

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Muntaner, 22, bajos

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

— PRINCIPALES COLABORADORES —

R. Rucabado.—Carlos Jordá.—J. M. López Picó.—F. de Sagarra.—Eladio Homs.—J. Martí y Sábata.—J. Farrán y Mayoral.—Manuel Reventós.—Emilio Vallés.—J. Garriga Masó.—Ernesto Homs.—María C. Torner.—Eugenio d'Ors.—J. Torres García.—D. Martínez Ferrando.—Bernabé Martí y Bofarull.—J. Bosacoma y Pou.—Luis Jover Nunell.—J. Bassols.—C. Creuhet.—L. Figueras Dotti.

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre
Europa 3 francos
Número suelto 25 céntimos

— PAGO ANTICIPADO —

PERTENECE A LA BIBLIOTECA ATENCIÓN DEL BARRIO DE BARCELONES

Año VI

Barcelona 26 de Octubre de 1912

Núm. 264

SUMARIO

Otro proyecto de régimen local, por F. SANS Y BUIGAS.

Contribución al Centenario de las Cortes de Cádiz.—La aspiración democrática y el régimen español. — (1812-1912) - II, por CARLOS CREUHET.

El curso de Expansión Comercial en Amberes.—VII. Las industrias de la lana, algodón y lino, por R. RUCABADO.

Filosofía

Interés y dirección actual de los estudios psicológicos, por el P. FRANCISCO DE BARBENS.*

Política

La Asamblea de Tarragona, por BERNABÉ MARTÍ Y BOFARULL, con una Nota por R.

Proyecto para la organización de la enseñanza catalana, por ELADIO HOMS, LUIS TORRES Y R. RUCABADO.

Questiones morales

¿Fue una lección? por R. RUCABADO.*
Del mantenimiento de la idea de Dios en la educación moral, por L. LOSLEVER, Juez en el Tribunal de Primera Instancia de Lieja.*

La Semana

Nota de actualidad.—La descomposición del republicanismo, por R.

De arte.—Una exposición de arte histórico en Granada.

De higiene.—El mal de insalubridad, por E. O. RADUÁ.*

La prensa catalana

¿Como es España? por LUIS DE ZU- LUETA.*

Libro nuevo

Les Monjoies

de JOSEP CARNER.

82 páginas en papel de hilo. Pta. 5.

Imp. Mariano Galve, Barcelona.

Puede obtenerse por mediación de esta Administración.

Otro Proyecto de Régimen Local

La Gaceta de Madrid correspondiente al día 17 del corriente mes publica el proyecto de Régimen Local que el Gobierno del Sr. Canalejas ha presentado al Congreso, al parecer para su discusión.

Este proyecto por constituir en lo esencial una reproducción del presentado en Mayo de 1907 por el Sr. Maura, también al Congreso, pocos comentarios merece por lo que afecta a la parte doctrinal del mismo.

Lo verdaderamente monstruoso de esa reproducción es el que se haya respetado lo relativo a la representación Corporativa la cual viene consignada en la base IV del proyecto. Después de lo que se permitió decir de esta clase de representación el partido liberal que se hallaba en la oposición cuando se discutía el Proyecto del partido conservador no se explica como se ha podido mantener la indicada representación corporativa. Constituye ello una falta de sinceridad que no puede justificar ni el gran margen de tolerancia que se concede a ciertas actitudes de los partidos en la oposición hijas de sus particulares conveniencias las cuales en España difícilmente, rarisimamente se anteponen a las conveniencias del país.

Una innovación contiene esta parte del Proyecto en relación al del señor Maura. Dice el último extremo de la indicada base IV: *Es obligatoria la permanente representación corporativa en el Ayuntamiento mientras hayan Corporaciones, Sociedades ó Asociaciones con derecho a ejercitarla.*

Donde no hubiera corporaciones, Sociedades ó Asociaciones registradas en forma

legal, el Ayuntamiento se compondrá solamente de Concejales de elección popular.

Este redactado de la ley parece admitir la posibilidad de ser factible la representación corporativa no existiendo corporaciones en la localidad.

Una modificación esencial se nota en el examen del proyecto. En la parte relativa a la Hacienda Local ha sido esencialmente integrado el Proyecto de Exacciones locales confeccionado por el actual gobierno liberal y que antes de tener estado parlamentario fué tirado al cesto para dejar el paso libre a la perturbadora ley de Sustitución del impuesto de Consumos de 12 de Junio de 1911.

Este proyecto constituye sin duda alguna una de las obras más acabadas de régimen tributario. En él se hallan integrados todos los extremos que aconseja la moderna técnica tributaria, y al propio tiempo se halla inspirado en un criterio de justicia social, del cual, por desgracia, se hallan huérfanas nuestras leyes tributarias. Bajo este aspecto, merece elogios el acto realizado por el actual Gobierno, pues era altamente de lamentar la postergación de que había sido objeto el indicado proyecto de Exacciones Locales.

Por lo demás, lo que sucederá con el nuevo Proyecto de Régimen Local, es completamente enigmático.

Nadie, ni el propio Sr. Canalejas, puede indicar que será de él. Hasta en el mismo terreno de las hipótesis es peligroso formar vaticinios. Y esto cabe afirmarlo más en los momentos actuales en que parece estar algo quebrantada la salud del Gobierno a consecuencia de los recientes debates parlamentarios.

Sin embargo, lo cierto es que la pre-

Contribución al Centenario

II.-La aspiración democrática y el régimen español

(1812 - 1912)

sentación del último proyecto lo ha sido en medio de una general indiferencia. Y esto es debido á que los unos creen que la obra del Gobierno no tendrá más trascendencia que añadir algunas docenas de páginas á los dos interesantes volúmenes oficiales publicados hace cuatro años en el que se contienen todos los antecedentes legislativos en materia de reforma de la Administración municipal y provincial española.

Y esto es de lamentar, porque sería ya hora que este asunto dejase de ser planteado como una simple obra de partido, para ser tratado como un problema nacional. La reforma debería efectuarse haciendo que le precediera un verdadero trabajo preparatorio y sobre todo de consulta y de información, dirigiéndose á los muchos que en España bajo distintos aspectos pueden decir, ya como técnicos, ya también como simples rutinarios, muchísimo que indudablemente podría contribuir á la mayor bondad y sobre todo á la mayor eficacia del régimen local que haya de substituir á la ley Orgánica Municipal de 2 de Octubre de 1877 y á la Provincial de 29 de Agosto de 1882.

Así lo hace actualmente el Gobierno francés, que tiene también sobre el tapete el problema de la reforma local á la base de la substitución de su ley Orgánica del año 1884.

Y en tanto no adquiera más probabilidades de prosperar el Proyecto del señor Canalejas, no son convenientes mayores comentarios.

F. SANS Y BUIGAS

Obra nueva

(Publicación de la Lliga Regionalista)

LES MANCOMUNITATS

Antecedents

La Mancomunitat Catalana
Lley de Mancomunitats

Precio: 50 céntimos

De venta en las librerías y kioscos

LIBRO NUEVO

Util á los turistas

Cataluña en automóvil

Guía de las carreteras de la Región, por
JOSÉ MUNTADAS

Catálogo de todas las carreteras y descripción de su estado. Itinerarios más cortos y distancias kilométricas entre las capitales de las cuatro provincias y todos los puntos de la región.

Un elegante tomo encuadernado en tela con rótulo en oro, tamaño 19 X 13, de 178 páginas tiradas á 2 colores, y

Un mapa en papel fuerte á 3 colores con estuche en tela.

Precio 10 pesetas

La primera prueba de que el constitucionalismo francés influyó en el nuestro está en la Constitución de 1812, expresada por el dogmatismo lamentable de dicha constitución. Pretende ella resolver en sus artículos, complejas cuestiones que más propias que de un Código político fundamental deben ser objeto de leyes especiales; y lo que es más original é impropio, son las definiciones y orientaciones que se traslucen en el articulado de la Constitución de Cádiz; así vemos, por ejemplo, que el art. 13 de la misma dice que el objeto del Gobierno es la felicidad de la nación «puesto que el fin de toda sociedad política no es otro que el bienestar de los individuos que la componen»; de manera que la letra debía decir lo que debía ser el Gobierno, procedimiento este muy español, por cierto; buscamos por horarios anticipados, como un estudiante perezoso, la norma de nuestra actividad, y una vez buscada, no nos sujetamos á ella. La Constitución de 1812 nos dice que debe ser el Gobierno; se empeña en andanzas, pero ya veremos luego que andanzas siguen la ley y sus principios tan fervientemente proclamados.

Donde la Constitución de las Cortes de Cádiz se muestra más independiente y original es en la parte referente á las garantías de los derechos individuales; los reconoce y en cierto sentido los ampara, pero no los define, lo cual es muy prudente criterio; y así reconoce y ampara el derecho de propiedad al que dice que la Nación ha de ampararlo por «leyes sabias y justas», como así dice amparar la Religión; y reconoce ampliamente el derecho de libertad de pensamiento en el orden político, pero no en el orden religioso. Pero en esta parte, tan fundamental para la aspiración democrática, no se reconoce una de las libertades más eficaces en la vida popular y en la vida política; aquel código que defendía «un hombre un voto» era consecuente en no reconocer los derechos de asociación y de reunión, propicios á la libertad colectiva y freno del libertinaje individual. La quieta y la reposada vida social de España estaba por hechos y convulsiones históricas poco menos que olvidada, pugnaba el individuo uno, contra el Estado todo. ¿Qué mucho, pues, que la Constitución, nacida al calor de aquel ambiente, descuidara aquellos derechos? Muy natural el descuido pero muy lamentable y doloroso, porque representaba como una negativa de la participación de la vida social en la vida del Estado. Se preocupa la Constitución con empeño en decir quiénes son españoles é incluso quien es España, y una vez definido su territorio, afirma soberanamente que ella es libre é independiente y que no puede

ser patrimonio de nadie; y el art. 5.º define quienes son llamados españoles.

Este detalle demuestra el esfuerzo soberano que la Constitución de 1812 representa para la soberanía vejada y escarnecida por ajenas influencias; atendió con frenesí á este primer punto de su aspiración democrática, el deseo de afirmar una nacionalidad que era, entonces, lo más empeñado fijar. Luego lo demás casi puede decirse que era accidental, secundario y de puro mecanicismo; que por cierto viene detenidamente, expuesto en la Constitución de 1813.

Se comprende esto muy claramente en la organización del sufragio y en la formación de las Cortes que estatuyen la Constitución. Este era un trascendental problema, porque se creyó el problema nuevo, ó que, por lo menos, tenía que plantearse de una manera nueva. La participación de los ciudadanos en el ejercicio del gobierno de la nación era un aspecto que se creyó en España desconocido y en realidad no era más que interrumpido, en los principios del siglo XIX, que representa para España el primer eslabón de hierro en su cadena de flores; porque España tenía su democracia orgánica, aunque para ser moderna le faltara ser sistemática y eran las antiguas Cortes, recuerdo esplendoroso de una moderación ética que en vano buscan los parlamentos modernos, como no sea el glorioso del pueblo inglés. Por otra parte, la Monarquía española, que fué primero una monarquía unitaria, fué luego una monarquía absoluta, que acabó primero con la aristocracia y después con la intervención popular; y esto era el más grave aspecto del momento y que el constitucionalismo nuevo quiso resolver. Pero la reforma llegó por revolución, no por evolución, y de las antiguas Cortes se olvidó todo y de la organización antigua se prescindió. Castilla y Aragón tenían instituciones fundamentales hasta cierto punto compatibles con los modernos días y Cataluña tenía su organización social, de prósperos resultados, que era preludio de una representación popular excelsa, precisamente por ser muy orgánica. Obra de reacción y obra de individualistas, la Constitución de 1812 sigue muy otro camino; organiza el sufragio universal, pero indirecto; organiza las Cortes, como moderación del poder real y habla del rey en términos hidalgos y españoles que le rodean de fastuosa gerarquía; pero ya dijimos que establecía la separación de los poderes, reforma en la que tenía mucha esperanza, en tres diferentes y definidos: poder legislativo que reside en las Cortes, (art. 15); poder ejecutivo que reside en el Rey (art. 16) y poder judi-

cial, que reside en los Tribunales reconocidos por la ley (art. 17):

Es claro que esta separación es precisa para que la libertad exista; pero, insistamos, que vana cosa es su proclamación, si luego la realidad y el carácter de la política están lejos de ello... Es esta la pintoresca farsa, que todavía hoy, pomposamente dicha en nuestra Constitución, es escandalosamente burlada en la práctica gubernamental; renegamos de unos principios que en vano quisimos defender.

Se creyó por los legisladores de 1812, quizás, que el sufragio indirecto podía ser una depuración de la representación popular; principio que sabiamente niegan las democracias modernas; y que obligando a la voluntad popular a someterse a los cedazos de las Juntas electorales, su pureza sería gloriosa. ¿Por ventura los hombres de entonces, los intelectuales de aquellos peregrinos días, no habían leído en el constitucionalismo inglés algo parecido? ¿No se hablaba entonces del antiguo *Witenagemot*, inglés, y del *gemot* local y de los condados que en su recuerdo histórico fijaban el procedimiento electoral inglés, para la formación de su Parlamento? Sí; estos recuerdos eran aportados con empeño por los reformistas de entonces y era preciso acudir a algo que hiciera este efecto; y fué algo nuevo, con la diferencia de que así como los elementos locales ingleses eran algo étnico, vivo, permanente y arraigado con el pueblo, las Juntas electorales que la Constitución de 1812 planteó eran completamente ficticias, sin otro ligamen espiritual que la vecindad ocasional, nacida de una división territorial apriorística y legislativa, y, por consiguiente, falta de personalidad.

El procedimiento electoral venía planteado con la implantación de varias Juntas electorales que según era su extensión eran llamadas de *parroquia*, de *partido* y de *provincia*. Esto es ya una consagración pública del procedimiento centralista de fraccionar a capricho el territorio; la Constitución de 1812 había dicho que se haría una división del territorio español, por una ley constitucional, de la manera más conveniente.

Las Juntas electorales de parroquia, de que trata el art. 38 de la Constitución, venía formada de 1 elector parroquial por cada 200 votantes; y esta Junta, así formada, elegía 11 compromisarios. Las Juntas electorales de partido estaban compuestas por los electores parroquiales que se congregaban en cada cabeza de Partido y estos nombraban el elector ó electores que tenían que concurrir a la capital de Provincia; según el art. 63 el número de electores de partido será triple al de Diputados que se han de elegir y, como es natural, las Juntas electorales de Provincia, estaban formadas por todos los electores de todos los partidos de ella; de ese modo y por el imperio formulista de los números, medidos todos los cuerp electorales por un igual en sus necesidades y aspiraciones, se elaboraba el Parlamento soberano, democrático en aspiración, pero que ni en su resultado ni en su elaboración tenía la flexibilidad autónoma, característica de las institu-

ciones populares y democráticas, como la costumbre, por ejemplo. Minuciosa en extremo es la Constitución de las Cortes de Cádiz al fijar el procedimiento de la votación; como tributo histórico a las costumbres antiguas, dice que las Juntas respectivas, presididas «por el jefe político ó por el alcalde» pasarán a la Iglesia respectiva donde se rezará una «Misa del Espíritu Santo» y el párroco hará un sermón apropiado al acto. Pero, con todo, véase como el sufragio indirecto y por el procedimiento visto no podía dar verdadero reflejo de lo que era el deseo del pueblo.

Algo hay, positivamente en que la Constitución de 1812 que tiene marcado sabor democrático: algo, no obstante, que también se contradice con su espíritu por deseo de ser popular. Así el art. 91 reconoce a los sacerdotes el derecho de ser elegidos diputados, lo cual es completamente justo y que sería quizás en la España moderna, una de esas *válvulas de seguridad* de la opinión que tienen los modernos parlamentos que quieren ser integrales; y otro principio completamente plausible es el reconocido por el art. 97 al negar a todo empleado público, nombrado por el Gobierno, el derecho a ser elegido diputado por la Provincia en que ejerce el cargo.

Nótase, sí, cierta contradicción entre el art. 72, que exige al diputado una renta anual proporcionada, y procedente de bienes propios con el art. 102 que dice que los diputados tendrán derecho a una dieta. Lo primero es una restricción a la representación popular, lo segundo parece algo para favorecerla. Entonces los obreros y los que carecen de medios para vivir en Madrid los tres meses consecutivos durante los cuales, según la Constitución, debían estar abiertas las Cortes, no podrían llevar la representación nacional, y los obreros se quedarían sin la suya en el parlamento, por individuos de su propio brazo, que en las democracias bien organizadas son los que, debidamente preparados, pueden hablar de la cuestión formidable de un proletariado oprimido.

Así formadas las Cortes, con las extremas facultades que les concede la letra del art. 131, de aquel Código político, precisa recordar cómo intervenía en la formación de las leyes, el poder real. El art. 142 dice que el Rey tiene la sanción de las leyes, con la particularidad de que cuando niegue la sanción deberá fundarla razonadamente; esto unido a la desventaja que tiene el Rey, enfrente a las Cortes, representada por el veto suspensivo hace que las Cortes, al fin y al cabo, impongan su voluntad. Tiene el Rey la facultad del veto, pero no en el sentido absoluto y permanente que en la letra tiene en la actualidad, pues según establece el art. 149 de la Constitución, de 1811 cuando por tres veces haya sido admitido y aprobado por las Cortes, el mismo proyecto de ley, aunque venga por tercera vez el veto real, se prescinde del mismo, considerándose que, a pesar de todo, da el Rey su sanción.

Un cambio fundamental en la política representa esta reforma: acontece que

si antes la figura decorativa era el pueblo, cuando la soberanía real era primero, ahora con la Constitución de 1812, se hace al pueblo soberano; la soberanía fundamental, la constitutiva, era incluso negada al Rey, ya más recuerdo histórico que realidad viviente; pues recordemos que la Constitución concede a las Cortes la facultad de redactar y sancionar las leyes constitucionales. De manera que el paso es algo brusco y rápido; del gobierno unilateral, de Monarquía, se pasa al gobierno popular, al democrático, al que busca en el pueblo legislador la fuerza de toda ley. Ya dije que esta tentativa es simpática: las convulsiones políticas por delirantes que sean, llevan siempre algún germen fecundo de redención; y por lo que atañe a la obra de las Cortes de Cádiz, llévalo muy profundo en esta aspiración que no pudo ser, por sentarse, como hemos visto, en bases ficticias, una gloriosa y permanente realidad. Que algo como un paso fué; indudablemente un síntoma de una nueva aurora política que con las turbulencias de la Revolución francesa y todas sus consecuencias para la España de 1812, comenzaba a clarear. Pero este paso no se pudo dar en suelo firme: días de agitación aquellos en que la conciencia nacional estaba combatida y por ello cansada; la pereza nacional comenzó a exteriorizarse con la pereza política, muy convulsa, pero muy arraigada en personalismos, en política de eclecticismos y en política de influencias ajenas, como lo demuestra el Manifiesto de Fernando VII, en 1814.

Esto por lo que hace referencia a los poderes que en cuanto a los principios sentados en la Constitución no se echa menos de ver, es lucha entre la propia conciencia nacional, revivida en esperanzas y recuerdos y la avasalladora influencia de la corriente francesa de la época, en toda la civilización latina. En las relaciones de la Iglesia con el Estado—punto importantísimo de una constitución política—notábase, sobremedera, esta indecisión en lo religioso-constitucional de que hable en la pasada crónica; ya que la nueva Constitución que empezaba con un saludo ferviente a la Religión católica, era la que al parecer

Es usted propenso a resfriarse?



No se entretenga usted en lamentarse, ni en abrigarse con excesiva ropa; esto no le curará. Haga usted lo que han hecho tantos otros que sufrían de susceptibilidad catarral. Tome usted los Pellets del doctor Mackenzy al primer resfriado de la temporada. No sólo los Pellets curarán su resfriado en 24 horas, sin necesidad de hacer cama, ni de usar sudoríficos, sino que le curarán por completo de esta molesta propensión a coger resfriados al menor cambio del tiempo. Los Pellets son fáciles de tomar y nunca dañan al estómago más delicado. Reblandecen el pecho y facilitan la expectoración. Pesetas 1'50 en todas las farmacias.

por razones de alta política, admitía atropellos jurídicos tan dolorosos como el Pase Regio, merma á la soberanía moral de la Iglesia, á la que parecía la Constitución favorecer con «leyes sabias y justas» y los Recursos de Fuerza en conocer, de semilla francesa, que aquí como luego en Alemania debía pugnar, no ya con los sentimientos católicos, sino con toda conciencia serena que mirase el problema desde el punto de vista nacional y jurídico.

Y digo ésto, porque lo considero como un factor histórico importantísimo; los hechos posteriores nos han demostrado todo lo que en una inmensa corriente nacional ha influido el anatema liberal de políticas y procedimientos: ha planteado el hidalguismo romántico de una España meramente protestataria que ha visto apasionadamente en el Estado el atormentador de sus conciencias, y así han negado participación á esa vida del Estado, porque le han considerado el enemigo indefectible y ha planteado la España de la sed, la otra España, igual en procedimiento, pero distinta en creencias, que ha confundido el problema democrático y progresista, con el criterio de la violencia del sentimiento, con la emancipación moral de las

conciencias, con el de la humanidad, sin otro freno que el harto desacreditado del super-humanismo. Baluarte de las dos políticas han sido los dos procedimientos; y he aquí que á pesar de constituciones y leyes, la democracia no pasa de ser, menos para los prudentes, una vaga aspiración frente al Régimen. Porque los virtuosos de la pereza, reniegan de toda obra de gobierno, y como la democracia *la quieren hacer los malos. atea*, ellos no piensan en hacerla buena, y los otros, lejos de ver en la democracia un problema social, lo convierten en problema político, con su linaje de divagaciones y violencias que apasionan á los hombres mientras van minando la vida de un pueblo...

Tal es, en síntesis y recuerdo, bastante de lo que nos dice y evoca la Constitución de 1812.

CARLOS CREHUET

Octubre de 1912

BRIEHS SOMBREROS
ARCHS - 3

El Curso de Expansión Comercial en Amberes

VII.-Las industrias de la lana, del algodón y del lino

Los seis artículos anteriores han estudiado superficialmente el ciclo de las industrias hullero-sidero-metalúrgica y sus afines y derivadas, que sostienen principalmente la economía del país, exportando la mayor parte de su producción y alimentando una población densísima. Este es el fenómeno de más bulto en la vida comercial belga.

No me he propuesto hacer en estas columnas un extracto del curso, sino señalar los hechos culminantes. Por esto debo detenerme en industrias que aunque no tengan en el suelo belga la vinculación profundísima y necesaria de las anteriores, es decir, que no se basan sobre un gran consumo de combustible, tienen sin embargo vida próspera, proporcionando riqueza á determinadas comarcas y exportando sus producciones: tales son las industrias textiles. Las de la *lana* y del *algodón* trabajan con primera materia extranjera; la del *lino* es característica de Flandes: el Escalda y la Lys riegan vastos campos de lino, desde Ypres hasta Gante.

Las industrias textiles son un factor de gran importancia en la riqueza de Bélgica. Así como Lieja y Mons son los centros de la metalúrgica, Gante lo es de los hilados y tejidos de lino y de algodón, industria, la primera, clásica de Flandes, y Verviers lo es de la industria lanera, heredando de la antigua supremacía de Brujas é Ypres en la manufactura de paños. La exportación anual de las tres producciones, es de 279.000.000 de francos.

La operación más característica que se practica en la comarca de Verviers es el lavado y peinado de la *lana*; esa ciudad, con su aglomeración,—Hodimont, Ensival, Dison,—que da trabajo á veinte y cinco mil obreros, surte de lana peinada á muchos países, entre ellos á España. El lavaje de Verviers es renombrado, debiendo las excelencias de su condición á las aguas de la Gileppe, famoso pantano artificial, uno de los más grandes de Europa, á pocos kilómetros de aquel punto, que embalsa catorce millones de metros cúbicos en la región montañosa y rica en bosques del Hertogenwald, la comarca más elevada de Bélgica, y á las de la Vesdre, río afluente del Ourthe, que atraviesa la comarca. En Verviers se lavan también las lanas francesas de Roubaix y Lille, que entran sin derechos, gracias al sistema de las admisiones temporales.

Si en Seraing se levantó el primer alto horno, se fundió acero en el primer crisol Bessemer, se laminó el primer rail y montó la primera locomotora, en Verviers se construyó la primera máquina de hilar, así como más tarde se inventó allí el peinado mecánico. Y es el nombre de Cockerill el que vuelve á sonar asociado á estas iniciativas. William Cockerill, padre de John, el metalúrgico, fué el primero que divulgó en el continente los secretos que la industria inglesa celosamente guardaba. El año 1800, merced á los esfuerzos del irlandés, funcionó la primera máquina de hilar, y al mismo tiempo que nacía en Verviers

la prosperidad que no ha dejado ni un momento á su industria, implántabase también la construcción de máquinas de hilar y sucesivamente la de telares mecánicos y otras de la industria textil en cuya especialidad Verviers, con Gante, sobresalen. Y así, la comarca desde Lieja hasta Verviers bendice la memoria de los Cockerill, sembradores de la gran prosperidad actual.

La primera casa que adoptó la nueva filatura fué Simonis, pariente de Cockerill y el primer protector de éste. Antes de aquella época, últimos del siglo XVIII, año 1785, se fundó la casa Peltzer, una de las cuatro ó cinco grandes empresas que realizan el ciclo completo de las operaciones industriales de la lana; el triado, lavado y carbonizado, hilatura de lana cardada, peinado, hilatura de lana peinada, fabricación de paños y novedades. Sus talleres ocupan 4.000 obreros. Entran anualmente en la casa Peltzer 10 millones de kilogramos de lana en bruto; cien mil husos movidos por 4.509 caballos de vapor producen al año 4.000.000 de kgs. de hilados, y 300 telares dan 1.500.000 metros de tejidos de lana de diversas calidades. Es á Peltzer á quien se debe la introducción del peinado mecánico de la lana, empleado desde 1876, lo que dió nuevo desarrollo á la industria de Verviers, y á él se debió también la introducción de las selfactinas para el hilado de la lana, en el tiempo en que este invento revolucionaba la industria del algodón en todos los países de Europa.

Peltzer, como los inmensos establecimientos *La Lainiere, Etablissements de la Vesdre, Societé vervietoise de machines, Simonis*, produce por sí solo todas las manipulaciones de la lana; pero esto no es lo general en la comarca de Verviers, en la cual la mayor parte de los productores son industriales especializados, *façonniérs*, ó sea que trabajan solamente sobre encargo, por cuenta del cliente; de manera que hay lavadores, carbonizadores, peñadores, hiladores y tejedores, unidos algunos de estos entre sí por sindicatos de compra y de venta.

La lana empleada en Verviers procede en su mayor parte de Australia, del Plata y del Cabo. La casa Peltzer tiene un establecimiento para la compra de lanas en Buenos Aires. El puerto de Amberes es por donde entra habitualmente en Europa la lana argentina y uruguayana, de donde es distribuída á las manufacturas de Bélgica, de Alemania y del Norte de Francia (1), mientras que Londres es el puerto de las lanas coloniales del imperio británico. Los lavadores de Verviers tratan anualmente 60.000.000 kg. de lana bruta. Se ha originado un gran progreso en el desengrase de la lana bruta desde el empleo de la nafta, que permite recuperar las grasas sacando de ellas productos útiles.

Existen en Verviers 114 leviatanes (en catalán *batans*) ó triadores, 465 *assortiments* (la misma palabra en catalán) de 3 á 4 cardas cada uno; 340.000 husos hilan la lana cardada de fibra corta,

(1) 96.000.000 Kg. de lana con un valor de 238.000.000 de francos entraron en el puerto de Amberes en 1911. Es, después de los granos, el producto de mayor valor á la importación.

y 250.000 la lana peinada, de fibra larga. Se ha introducido desde hace poco tiempo la comanda eléctrica en las máquinas de hilar, lo cual permite obtener hilos de mayor resistencia y mejor torsión.

La hilatura produce al año 25.000 toneladas de hilo de lana, de la que se exporta una tercera parte, y la producción de los tejidos llega á 70.000.000 de francos, la mayor parte de la cual es consumida en el interior del país.

**

Gante, cabeza de la industria del algodón y del lino, fué en otro tiempo la ciudad de los paños, con Ypres y Brujas y con Lovaina, puesto que la industria lanera era tradicional en tierra de Flandes. Las *halles* y lonjas de paños son hermosísimos y suntuosos monumentos del arte gótico en las que la comuna custodiaba las producciones de los oficios locales, principalmente los paños. ¿Quién no recuerda la magnificencia de las halles de Brujas, de Ypres, de Lovaina? Sin embargo, todo esto pasó y hoy la antigua ciudad donde á menudo los tejedores, hiladores y aprestadores corrían á las armas para defender sus derechos y libertades, es llamada la Manchester belga. Existen allí 826.000 husos para la hilatura del algodón, repartidos entre 27 establecimientos hiladores. Toda la fabricación belga del algodón, que además de Gante está establecida en Eecloo, Renaix, Alost, Termonde y Mouscron, posee 1.356.000 husos de hilar y 232.600 de retorcer, en 52 establecimientos. La mayor parte de estos husos se han especializado en calidades medias, puesto que no se pasa del número 40 inglés.

Las fábricas belgas no consumen otro algodón que el americano y el índico. Se distinguen por obtener tejidos blanqueados de acreditada finura (madapolanes); molesquines, ó paño de algodón para pantalones (en las que sobresale Renaix); las telas en crudo y blanqueadas de la industria belga son exportadas á Australia, América y Oriente, especialmente al Levante mediterráneo, algunas veces con etiqueta inglesa. Existe en Bruselas también alguna industria de estampados. El Congo es el gran mercado para la industria algodonería y es á vez país productor, aunque en pequeña escala. Se consumen en Bélgica 50 á 60.000 toneladas de algodón anuales, y la exportación sube á la cifra de unos 50.000.000, de los cuales 9 millones son enviados al Congo para servir de vestido ó de moneda, puesto que en muchas tribus se aceptan las telas, estampadas en colores vivos ó teñidas, como precio, midiéndose á brazas.

**

La fabricación histórica y típica de Flandes es la del lino. Los lienzos de Gante, del país de Waes y de Courtrai, eran renombrados como los finísimos de Pardeborn (Hclanda). La hilatura del lino, ocupación esencialmente doméstica hasta el primer tercio del siglo XIX sufrió enormemente la concurrencia inglesa, y á pesar de los espléndidos resultados obtenidos por los hiladores de algodón y de lana con el empleo de

ROYAL

Rambla Estudios, núm. 8

Todas las tardes Té - concierto

— Souper-concert á la salida de los teatros

RESTAURANT

— Menú desde 5 pesetas —

El Salón más elegante de Barcelona para banquetes y lunches

las máquinas de hilar, mull-jennys y selfactinas, los menestrales flamencos se resistían tenazmente á la adopción del utillaje mecánico. Por fin, en 1838, rendidos á la evidencia, funcionan los primeros establecimientos de filatura: y los resultados fueron inmediatamente remuneradores. En 1845 se exportaron 2.500.000 kg. de hilo, que en 1910 eran 30.000 000, y precisamente parte de la producción es exportada á Inglaterra, por la buena calidad del lino belga. Existen en Flandes 25 hilaturas de lino, de las cuales 13 en Gante, compuestas, en total, de 390.000 husos, lo que le coloca en segundo lugar en la escala de naciones productoras, después de Inglaterra.

La fama universal del lino de la cuenca de la Lys—lino de Courtrai—es muy acreditada, (es reconocido, con el de Irlanda, como el mejor del mundo), de manera que se exporta buena parte de la hilaza y más aún de hilo acabado, como hemos visto, pero la importación supera á la exportación (100.000 toneladas) porque la producción del lino indígena es insuficiente á las necesidades del mercado interior: se hila en Bélgica cuatro veces la cantidad de la producción. Pero la tradición está tenazmente aferrada en los paisanos flamencos. Al lado de los grandes establecimientos como la *Linière St. Sauveur*, *La Lys* y *La Gantoise*, con 50 á 60.000 husos cada una, ocupando estas últimas 5.000 obreros, siendo reputadas como las dos más vastas hilaturas de Europa y acaso del mundo entero, no es raro encontrar en las poblaciones rurales de Flandes la vieja rueca y el telar de pie. Recordamos en la Exposición de Bruselas de 1910 haber visitado en la exposición del trabajo á domicilio, la casa de unos campesinos flamencos dedicados á hilar y tejer el lino en rústicos utensilios.

Es sabido que la fibra del lino se obtiene por el *rouissage* ó enriado de los tallos, submersión en agua corriente para la disolución del cemento vegetal que reúne los hilos; el agramado ó *broyage*, quiebra la paja ó envoltorio exterior para destacarla más fácilmente de la hilaza, y el rastrillado, ó *teillage*, que separa el lino de la corteza y el peinado, y produce como residuo la estopa. Antiguamente las estopas belgas eran exportadas á Inglaterra para su aprovechamiento y conversión en hilos bastos y gruesos. La hilatura y tisaje del lino se efectúa en máquinas muy diferentes á las conocidas en la industria del algodón, puesto que si bien los principios

mecánicos son los mismos, la resistencia, humedad, elasticidad, son tan distintos en ambas fibras, que las disposiciones de los mecanismos destinados á iguales operaciones, tienen que ser muy diferentes.

**

Dos palabras sobre la industria de los encajes cerrarán este capítulo. Esta industria, de elaboración doméstica, cuyos centros principales son Brujas, Malinas, Ypres, Bruselas, Courtrai y Thielt, y que fama y prestigio tan grandes tiene, se halla en decadencia. Desde el punto de vista artístico, se nota el fenómeno por la extinción de la tradición en determinadas labores de difícil ejecución, y desde el punto de vista social se acusa alarmante disminución en el número de trabajadoras, efecto de la explotación á que están sujetas gran parte de ellas por una serie de intermediarios los cuales encarecen de tal manera el producto, que una labor vendida á vil precio en Brujas, es cotizada diez veces más su importe en París.

La enseñanza y la tradición de los encajes flamencos es sostenida en los *beguinages*, comunidades de mujeres que pronunciando solamente un voto viven retiradas en pequeñas comunidades, cuyos alojamientos contiguos, generalmente dispuestos en forma de plaza, con un patio de césped al centro y la iglesia común en uno de los extremos, forman un típico paraje de silencio y de poesía característico de las ciudades de Flandes.

R. RUCABADO

Curso Miguel Angel

Sigue abierta en esta redacción la suscripción á que invitamos á nuestros amigos y á los amantes de la cultura que deseen contribuir á la publicación del volumen que contendrá las Lecciones del Curso de Miguel Angel, dado en Tarrasa en 1911, por los señores Leonart, Folch y López Pico, el cual formará un nutrido y lujoso tomo ricamente ilustrado con fotografías de las obras del gran Maestro, y editado por la revista «Ciutat», de Tarrasa.

Precio del ejemplar	5 pesetas
Inscripciones anteriores	20
NUEVA INSCRIPCIÓN	
José M. de Sucre	1
TOTAL	
21	

Insistimos en recomendar á nuestros amigos la suscripción á esta importante obra para favorecer la edición de uno de los pocos libros de biografía que tenemos en lengua catalana.

Filosofía

Interés y dirección actual de los estudios psicológicos

Con el nombre EL CEREBRO, LOS NERVIOS Y EL ALMA EN SUS MUTUAS RELACIONES,⁽¹⁾ ha publicado el P. Francisco de Barbens, capuchino, un importante libro, dedicado especialmente á médicos, sacerdotes y abogados. De esta notable obra que tiene que ser saludada por todos aquellos que desean ver acentuarse cada día más la intervención de la filosofía espiritualista entre nosotros, reproducimos el siguiente capítulo, que pertenece á la primera parte ó ANTECEDENTES del estudio. En uno de nuestros próximos números haremos, si no una reseña crítica, cosa que es superior á nuestras fuerzas, por lo menos una descripción del contenido de este libro, cuya divulgación creemos provechosisima.

Según habrán podido observar nuestros lectores, en estos capítulos preliminares venimos preparando el terreno y allanando el camino para abordar directamente los problemas psicológicos, que con mayor avidez ocupan la atención de filósofos y naturalistas en el mundo civilizado. Más de una vez hemos hecho notar lo infundado de ciertos temores y prevenciones ante los evidentes adelantos de la experimentación. La filosofía es naturalmente cristiana y no le ha de ser difícil incorporarse cuantas verdades contengan las teorías antiguas y modernas, aun las más disidentes, como centro obligado de toda labor intelectual. No es fácil, además, confundir los principios, las leyes y el método de filosofía espiritualista, con las doctrinas y enseñanzas del positivismo de todos los tiempos. Desde estas mismas páginas hemos ensayado un modesto estudio en el que precisábamos y deslindábamos el pensamiento verdadera y fielmente cristiano, del que, abierta ó paliadamente, defiende la escuela materialista: ambas doctrinas en su origen, en su curso y finalidad muestran marcadamente el carácter que las distingue.

Reconocemos, no obstante, de buen grado que de algunos años á esta parte se ha dado un paso considerable entre nosotros en los estudios que tratamos de recomendar. Aplaudimos sinceramente el resurgimiento de nuestra nación en lo que se refiere á la filosofía, y deseamos ardientemente próspero curso al movimiento evidentemente progresivo de la psicología experimental. Admiramos y creemos dignos de justo encomio á cuantos han coadyuvado eficazmente al movimiento sano de la filosofía contemporánea, mayormente siendo verdad que los datos que de sí han arrojado el laboratorio químico y el gabinete histológico han robustecido, consolidado y garantido nuevamente la vida de la filosofía cristiana. Como también es de agradecer la labor de nuestros enemigos, porque han contribuido á despertar energías latentes y á instituir una reacción, que el espiritualismo tradicional ha

tomado por su cuenta y ha encauzado dentro de un criterio sano, religioso y científico; semejante reacción la ha llevado naturalmente el curso mismo de la filosofía.

Sabidos son los conatos del espiritualismo cartesiano para anular las relaciones substanciales del cuerpo con el alma y prescindir de toda influencia en los fenómenos cognoscitivos. Tampoco se ignora en filosofía la evolución del cartesianismo, que recibió formas concretas en el ocasionalismo, espinosismo y ontologismo, conocidos en la técnica filosófica con el nombre de idealismo, el cual, más ó menos espiritualista en Descartes, Locke, Berkeley y Kant, era impotente para resolver los más fundamentales problemas de la Psicología, por cuya deficiencia recibió un carácter más positivista en Francia, Inglaterra, Estados Unidos y aun en Alemania. Son perfectamente conocidos en la historia de la filosofía contemporánea, entre otros, los nombres de A. Comte, H. Spencer, A. Fouillée y G. Wundt, los cuales, desgraciadamente, dieron notable impulso á la marcha y ulterior desenvolvimiento del positivismo monista y agnostico, respectivamente.

Ante los complejos problemas y no pocas dificultades que ofrecían los estudios filosóficos, se suscitó y desenvolvió paralela una corriente sensualista, cuyo término lógico fué el materialismo en su acepción más cruda. Unos y otros para defender sus teorías han profundizado todo género de conocimientos naturales; han invocado los adelantos de la Histología, Fisiología, Anatomía clínica y Biología; han cultivado estas ciencias de experimentación y han prestado un señalado servicio á la Filosofía. De ahí se formó la Psicología experimental, que, depurada de sus resabios fisiologistas y fondo positivista por los modernos profesores del espiritualismo escolástico, ha llegado á imponerse como única para dar acabada solución á las relaciones de cuerpo y alma.

Necesidad de estos estudios.—Nosotros creemos que es necesario fomentar y cultivar este género de estudios en España, darles vida cristiana, desenvolverlos con un criterio sano y optimista, y abordar todo género de cuestiones que permita una sólida y consciente preparación científica. Con esto lograremos dominar ó hacer nuestro el movimiento, aproximar los elementos disidentes y ejercer profunda simpatía sobre el ánimo de los que buscan ciencia y experimentación en la filosofía.

Este es nuestro humilde criterio y modesta posición, que procuraremos defender con escasa virtualidad, pero con un gran fondo de voluntad, desde el campo de la reflexión psicológica y la observación experimental. Opinamos en este sentido, porque deseamos responder y coadyuvar al gran movimiento filosófico de Europa; porque nos favorecen las circunstancias científicas y las aspiraciones del elemento más culto y sensato de España; y concretándonos á Cataluña, porque así lo exigen la índole de nuestro ca-

rácter y las leyes de nuestra raza. Nos permitiremos ampliar algo estas razones y daremos por terminado el presente capítulo, que podríamos considerar como el último punto de una larga introducción á los estudios de psicología contemporánea.

Movimiento psicológico europeo.—No es nuestro ánimo presentar, ni siquiera sucintamente, un resumen del pensamiento psicológico tal como ha venido desenvolviéndose durante estos últimos decenios en Europa; esta labor ímproba y de mérito indiscutible, la han ya realizado extensamente y con crítica certera filósofos de talla y sabios eminentes: sus tratados se hallan fácilmente en manos de toda persona que preste alguna atención á las ideas filosóficas, y no creemos conveniente repetir lo que está en la memoria de nuestros lectores. Solamente deseamos recalcar la atención en lo que constituye el origen y motivo de semejante movimiento.

El principal iniciador de la *era moderna* es propiamente Descartes; la Psicología Escolástica se resintió gravemente de su influencia; las relaciones substanciales de alma y cuerpo quedaron como anuladas; y el famoso *cogito, ergo sum*, principio fundamental de su filosofía, fué constituido lema revolucionario dentro de las Escuelas. Sabidas son las teorías cartesianas; no es necesario exponerlas. El que escribía: «Aunque llamamos hombre al compuesto de alma y cuerpo, el hombre verdadero, el yo humano, es la substancia pensante ó el alma sola. El cuerpo es solo un instrumento, una máquina inerte, inanimada é independiente de la acción del alma, como la de ésta es independiente de los movimientos del cuerpo; de manera que ni el cuerpo influye en el alma por medio de la sensación y demás funciones orgánicas, ni aquélla en el cuerpo por medio de la voluntad, por más que éstas sean las apariencias.» El que estas afirmaciones emitía podía ser considerado como innovador poco feliz de las doctrinas filosóficas. Descartes, más bien que filósofo, era matemático y geómetra, y, sin embargo, juraron en sus principios los patriarcas del idealismo contemporáneo. Malebranche, Berkeley, Hume y Kant sacaron la última consecuencia que llevaba inviscerada el germen cartesiano; y el mismo Leibnitz, cuando mostraba el alma y el cuerpo como dos máquinas independientes, las cuales funcionaban con armonía preestablecida por Dios, parecía copiar las palabras que amoldaban las ideas de Descartes.

El dualismo de Descartes, que tanto tiempo subsistió en su escuela, acentuó las dos direcciones de *espiritualismo* y *materialismo*. La escuela inglesa, que, á partir de Bacon, tuvo como principal punto de vista la experiencia, ensalzó y fomentó la psicología empírica; mientras que en Alemania, generalmente, luego que aparecieron grandes filósofos, la atención del pensamiento fué pronto absorbida por las cuestiones metafísicas. Así vemos á hombres, por otro concepto eminentes, que, siguiendo la respectiva dirección del pensamiento filosófico, no alcanzan resolver los más elementales problemas de la psicología. El exclusivismo sistemático con que se procedía obstaba gravemente y complicaba cada vez con mayores dificultades la solución de las mutuas relaciones que constituyen el íntimo comercio del alma y del cuerpo.

Las teorías abiertamente materialistas de Büchner, Moleschott, Vogt y Czolbe, que

¹⁾ Vol. de 500 páginas de 12 y medio por 21 centímetros. Luis Gili, editor.—Barcelona 1912.—Precio 5 pesetas.

florecieron hacia la mitad del siglo XIX, no lograron fundar una psicología científica. Fueron superados por otros filósofos dotados de mejor sentido crítico, que reobraron contra las exageraciones materialistas y ensayaron una psicología fisiológica. El primero que proyectó semejante conciliación del doble elemento que dividía las escuelas, fué Hermann Lotze, hombre de no escaso ingenio, de variada y profunda cultura, naturalista, médico, psicólogo, lógico é historiador de la estética alemana. No exponemos su doctrina, puesto que es fácil verla con profusión de detalles en cualquiera historia de la filosofía. Baste consignar que, gracias á sus convicciones espiritualistas y científicas, cooperó al progreso de la psicología en el grado que se podía esperar de su genio y de su cultura científica, admitiendo la psicología más como ciencia aplicada que como ciencia empírica.

Enrique Weber y su digno discípulo Teodoro Fechner, siguiendo el curso general que había emprendido la psicología, dieron alguna nota fisiológica más concreta, pero menos conforme con los dictados del espiritualismo. Mientras Lotze se limita en el fondo al principio dualista de Descartes, el espíritu y la materia son dos substancias completamente distintas. Fechner, por el contrario, sostiene con convicción firmísima la idea de una animación general del mundo y la de que materia y espíritu están indisolublemente unidos, lo mismo en el mundo terrestre que en el sideral. Atribuyendo una importancia suma al principio de la conservación y aplicación de la energía, llega á señalar leyes físicas á las funciones mentales. Considerando el hecho psíquico como función directa del físico, éste puede ser denominado el portador, el substrato de aquél. En fin, tiene una serie de afirmaciones absolutas inadmisibles, cuando no gravemente peligrosas.

Guillermo Wundt, que, si no es el fundador, debe ser considerado como el más eficaz maestro de la psicología fisiológica, precisó algunas cuestiones que más tarde fueron incorporadas al sistema doctrinal del espiritualismo. Idealista por convicciones *a priori* del agnosticismo metafísico de Kant, y positivista por los resultados que arrojaban de sí las observaciones experimentales, dió un paso importante y asentó la piedra fundamental que más tarde los neoescolásticos debían pulir y consolidar. Desde que en 1878 fundaba en Leipzig el primer laboratorio de psicología experimental hasta nuestros días, este género de estudios ha sufrido las más variadas y opuestas direcciones. Sería labor interminable si intentáramos presentar, ó mejor dicho, recordar el número de autores que con éxito ó fracaso han consagrado su vida al estudio de la psicología experimental. Baste consignar que, ora con tendencias espiritualistas, ora monistas, cada día sigue ampliándose con notables proporciones el campo de la ciencia experimental. Se dan actualmente un número fabuloso de laboratorios y revistas en Europa y América que reflejan fielmente el pensamiento filosófico cristiano de Lovaina y de París. Los estudios experimentales que se refieren á la *psicología normal y patológica* han sido distintamente interpretados y han recibido diferente y aun opuesta dirección metódica, según las fuentes diversas de donde derivan el material y principios de observación. Fácilmente se alcanza que, quien pasó varios años, como período de

CAMISERIA, CORBATERIA y NOVETATS

Géneros de Punt - Especialitat en Camises a mida

Plassa de Sant Jaume, 5 y Bisbe, 2 - BARCELONA

ALOY

preparación, en laboratorios de fisiología y en clínicas psiquiátricas, al examinar los hechos psíquicos de una excesiva importancia al fenómeno somático que acompaña al mental: como también se explica que un filósofo alejado de toda experimentación é ignorante de sus resultados, se muestre reacción á la psicología positiva. De todo se ha visto y palpado en la historia de la filosofía. Por nuestra parte excusamos repetir lo que varias veces hemos encarecido respecto á preparación y actuación en este género de estudios. No tanto por temor, cuanto por espíritu de prudencia, debe procederse con cierta moderación en admitir afirmaciones y datos que la crítica científica de mañana puede destruir con facilidad.

Nuestro ánimo sería recordar aquí el nombre de los que con mayor éxito han cultivado este ramo de la filosofía y eficazmente han trabajado para su funcionamiento autonómico y la dirección que en los varios países europeos ha recibido; mas no dudamos que está en la memoria de todos nuestros lectores la obra profundamente filosófica y científica que en psicofísica, en psicología normal y patológica, en psicología de la infancia, en psiquiatría y telepatía con todos los demás aspectos de esta ciencia, sigue desenvolviéndose lo mismo en Alemania y Bélgica que en Rusia y el Japón. Ante un movimiento tan rico y fecundo, aunque no siempre suficientemente depurado, de psicología experimental, nosotros debemos y queremos responder desde estas humildes páginas al gran pensamiento psicológico de Europa; deseamos aprender é interpretar modestamente las lecciones que, en ciencia y en observación, nos dan los mejores maestros cristianos; y unimos nuestra débil fuerza al núcleo potente del espiritualismo tradicional que ha permanecido inquebrantable ante todo género de hostilidades y embates.

Preparación científica en España. - Nos favorecen además las circunstancias científicas y las aspiraciones del elemento más culto de la nación. Tres elementos principalmente necesitamos para la realización del pensamiento ó ideal psicológico: la experimentación en un estado regular; la observación filosófica dentro de una sana y bien orientada vocación, y un claro discernimiento de los principios metafísicos para su recta aplicación. En la actualidad podemos gloriarnos de poseer en España estos tres factores que impulsan y encauzan el movimiento filosófico de otras naciones.

La ciencia experimental, en sus varios ramos, cuenta con representantes de primer orden entre nosotros. Los progresos cada día más asombrosos de la Histología son debidos principalmente al eminente español Santiago Ramón y Cajal, quien en unión con su hermano Pedro, C. Calleja, su auxiliar Dr. Sirvent y otros, han llevado á gran perfección el curso de esta ciencia. En toda Europa, pero particularmente en Alemania, Bélgica y Francia, son respetados y sinceramente venerados el nombre y las enseñanzas de nuestros histólogos. Se estudian sus investigaciones, se asiente á su opinión

y se saca todo el partido posible para ulteriores aplicaciones fisiológicas y psiquiátricas. La Química, particularmente biológica, tiene un digno representante, después de otros varios, en Rodríguez Carracido; la Fisiología, la Anatomía y la Clínica se estudian y practican con bastante perfección y delicadeza en Madrid y Barcelona, como asimismo en otras clínicas de la nación. Entre nosotros se notan grandes esfuerzos individuales para el fomento de las ciencias; sólo falta algo más de interés y protección por parte del Estado, para que la mentalidad ó vitalidad científica de preclaros ingenios alcance un notable desarrollo y logre formar un estado, nivel ó ambiente semejante al que han logrado fijar en otras naciones. Es innegable que al presente España está acreditando su verdadera vocación científica, como lo prueban las numerosas producciones sólidas, concienzudas y claras que, ora originales, ora importadas, siguen difundiendo con profusión por todos los centros de cultura. Nos confirmó en estas humildes apreciaciones la aptitud y entusiasmo que vimos sellado con las doctrinas y con las obras en Zaragoza, cuando no hace aún cuatro años asistimos á la Asamblea para el Progreso de las Ciencias. Todo revelaba el nivel considerable de mentalidad al que va subiendo aceleradamente la vitalidad científica de nuestra inteligencia.

Respecto á las actuales aspiraciones filosóficas de nuestra nación, es notorio que sigue acentuándose marcadamente la vocación psicológica. Pasamos por alto la primera mitad del siglo XIX, período de plena decadencia de la filosofía entre nosotros, como podrá notar cualquiera que haya saludado la historia de la filosofía, y vamos á sorprender el período de restauración, llevada á cabo por un gigante de mentalidad incomparable, por el insigne Balmes. Dotado el filósofo de Vich de una transparencia y lucidez de pensamiento que caracteriza á los grandes filósofos, y de una inteligencia espontánea, á la vez que profunda, desbarató los planes del racionalismo naciente, subvertió los fundamentos todos del sensualismo y asentó nuevamente sobre la sólida base de la filosofía escolástica la verdadera concepción de Dios, del mundo y del hombre. Coadyuvó eficazmente á la obra de restauración filosófica el eminentísimo cardenal González desde la cátedra y el libro. Estas dos figuras influyeron poderosamente para orientar el pensamiento filosófico y garantizarlo para lo por venir.

No obstante el poderoso influjo de estos dos genios, el creciente positivismo del extranjero iba entrando por las cátedras universitarias y otros centros docentes, produciendo verdaderos estragos en el entendimiento de la inconsciente juventud. Ante tamaño estado de cosas, uno de los más ilustres representantes del neotomismo en España, el sabio catedrático de la Universidad Central Dr. H. Fajarnés, después de una sólida preparación, de una amplia y rica información científica y de una imposición más que regular en todos los conocimientos naturales de la época, emprende una refuta-

ción clara, contundente y detallada de los errores del positivismo, ya monista, ya agnosticista. Obra verdaderamente gloriosa, pensamiento superior imposible de ser realizado por un hombre, á no llevar la preparación, la cultura y la cerebración del Doctor Fajarnés. Nosotros le admiramos, porque hace ya más de veinte años que tuvo el valor y el mérito de iniciar en España la nueva orientación filosófica que tanto ha progresado en estos últimos tiempos. El fué el primero entre nosotros que enlazó el pensamiento escolástico con el científico y lo adaptó al estado de los conocimientos físicos, biológicos y fisiológicos. El espiritualismo tradicional le debe, pues, el primer impulso de restauración bajo las condiciones de vida moderna y de ciencia experimental.

Han seguido en lo sucesivo la labor del Dr. Fajarnés, realizando hasta el día de hoy el ideal de la neoescolástica, entre otros, los PP. Arnáiz y Martínez, los catedráticos González Carreño, Gómez Izquierdo, con varias de las más serias publicaciones que salen á luz en España. Por tal motivo se nota, particularmente entre la juventud que sigue la carrera eclesiástica, notable afición á los estudios que las circunstancias presentes imponen al que quiera defender con esto las

verdades de la fé y de la filosofía cristiana. Hay, pues, en España, además de ambiente científico, aspiraciones nobles y elevadas que tienden á realizar y perpetuar bajo las modernas condiciones el pensamiento tradicional del espiritualismo cristiano.

Así, pues, si queremos utilizar nuestras fuerzas mentales, nada obsta, toda vez que poseemos ricos materiales, fruto de la experimentación; aptitud filosófica y facilidad de observación con un fondo hereditario no despreciable de buen sentido cristiano. Con semejantes elementos puede acrecerse notablemente el caudal de conocimientos filosóficos y llevar á regular perfección el actual movimiento de psicología experimental. Y basta ya de introducción á la labor positiva de psicología en el laboratorio.

P. FRANCISCO DE BARBENS.



Política

La Asamblea de Tarragona

Dos observaciones hemos de hacer á nuestro querido amigo Bernabé Martí y Bofarull á propósito del artículo que á continuación publicamos.

El hecho de no haber concurrido á la Asamblea la Lliga Regionalista hace forzosamente que las teorías levantadas sobre la trascendencia del acontecimiento pierdan algo de su significación. Con el Sr Martí deploramos profundamente la ausencia oficial de la derecha del Catalanismo, tremenda escisión que desvirtúa el mayor valor de una Asamblea, la unanimidad. Pero no lo lamentamos solamente porque nuestro deseo de catalanistas hubiera sido que no se interrumpiese la tradición de las Asambleas anteriores, al calor de cuyo lejano recuerdo escribimos la nota del núm. 260, sino por las causas que han motivado dicha actitud, causas que revelan que nuestros terribles males nacionales: la envidia, la difamación, la indisciplina, no cejan ni un momento en hacer estragos entre los públicos inconscientes maliciosamente agitados por especuladores. En efecto, es en esta atmósfera de hostilidad apasionada y sectaria—de cuya injusticia sus directores saben perfectamente la medida—que se ha procurado levantar contra los hombres de la derecha catalana en donde hay que buscar la causa del carácter fragmentario de *derecho*, que tuvo la Asamblea de Tarragona. Apóstoles de la armonía y de la Colaboración entre los hombres de buena voluntad, hacemos fervientes votos para que mucho antes de llegar el punto anunciado por el Sr. Martí, la conmemoración de las bodas de plata de la Primera Asamblea Catalanista (Manresa, 1892) se haya restablecido entre todas las ramas del catalanismo las relaciones cordiales de fraternidad que anhelamos.

Por otra parte, *de hecho*, una comunidad de entusiasmo hizo latir juntos ciertamente en Tarragona corazones de la derecha al lado de la izquierda. Como dice el Sr. Martí, basta que se despliegue una bandera catalana para inflamar—aunque cubriese parcialidades—el sentimiento único del amor patrio, por encima de las divisiones.

A las conclusiones de la Asamblea no falta la adhesión íntima y ferviente de catalán alguno, presente ó ausente á la misma. Y esto es el triunfo invariable y positivo del sentimiento, que es lo eterno, por encima de

lo anecdótico que son las diferencias de momento.—R.

Los que dudaron de la fuerza colectiva del catalanismo, los que creyeron que pasado el momento pasional de Solidaridad Catalana nuestro pueblo había quedado poco menos que inservible para constituir un fuerte estado de opinión y de madurez, habrán leído con no poca sorpresa, que la Asamblea catalanista de Tarragona ha sido un acto vital y trascendentalísimo que ha evidenciado una vez más que Cataluña, no solo en lo político y en lo económico, no sólo en lo artístico y cultural, sino que también en lo social, ó en lo que es fuente inagotable de su alma nacional sabe manifestarse en tal estado de vigor y sazón que de no haber sido definido y analizado escrupulosamente por nuestros mejores hombres, bastaría la historia cronológica de sus asambleas para que nadie pudiese dudar del valor anímico de las mismas una vez estudiadas con sosiego de espíritu.

No nos vamos á detener en levantar el nivel en donde se apoya todo el cuerpo psico-científico de nuestro renaciente catalanismo. Están en boga todavía los libros y folletos que se han publicado desde el canto precursor de Aribau con su famosa *Oda á la Patria*, hasta *Federalisme y Regionalisme* de D. Luis Durán y Ventosa, pasando por Almirall, Verdager, Dr. Torras y Bages, Guimerá, Prat de la Riba, Domenech y Muntaner, Dr. Martí y Juliá con inclusión de los discursos que pronunciara el Dr. Robert á las Cortes de España.

En sus múltiples aspectos y fases literario-político-sociales, la personalidad de Cataluña ha quedado definida y ha entrado á formar parte integral en el concierto europeo de las nacionalidades.

Como acaece á todo movimiento, como toda cosa que vive, ha ido mudando su par-

te externa adecuándola á la evolución lenta, pero racional de su tiempo.

Desde las memorables y ya históricas Bases de Manresa, aprobadas en mayo de 1892, hasta hoy, la *Unió Catalanista* que ha sido madre y cuna del catalanismo sentimental ha venido ejerciendo un apostolado de doctrina catalanista de la que todos hemos recibido la primera lección ó lo que es igual, todos nos hemos amamantado en nuestros primeros días.

La *Lliga Regionalista* primero, el *Centre Nacionalista Republicà* después, adoptaron la política de intervención en el Estado Español, llevando la opinión catalana, en sentido pragmático la primera, y doctrinal el segundo al contacto con los grandes problemas políticos y sociales. La *Unió Catalanista* ha conservado una puritana actitud inhibiéndose de todo contacto con la política española, llevada de un prurito, respetable sin duda alguna, de no contaminar el depósito doctrinal que Cataluña entera le confió un día.

Una y otra entidad con sus respectivos portavoces en la prensa, con sus compactos organismos corporativos y con sus hombres, han ido propagando cada cual según su modo y manera de juzgar los presentes momentos, una labor eminentemente práctica y positiva en el ancho campo de la intervención. La *Unió Catalanista*, si bien modificó su criterio en la Asamblea de Barcelona de 1904 en un sentido de extensión dentro de la política social, ha tenido por lema la custodia del amor patrio conservado en la misma fórmula y modalidad con que se realizó el feliz nacimiento del Catalanismo.

Su bandera, costeadada en pública suscripción por las mujeres catalanas y regalada á la *Unió* en el monasterio de Poblet en un día de recuerdo imperecedero, es la bandera símbolo. Su riqueza y su arte exquisito, sus grandes proporciones y su misma riqueza, la hacen á los ojos de todos los catalanes amantes de su patria, evocadora de los tiempos en que el sentimiento catalánista se expansionaba en el entusiasmo glorioso de la adolescencia de una patria nueva. No se despliega una bandera catalana sin que, aunque cubriese parcialidades, todos los coranes unánimemente vibren olvidando diferencias al recuerdo de las gestas inmortales de nuestra historia que nuestros vates cantaron.

La imperial Ciudad de Tarragona, siempre noble y hospitalitaria, siempre generosa y buena, se dispuso á recibir á los delegados con toda amabilidad y cortesía. Desde el Excmo. Ayuntamiento al más humilde de sus ciudadanos han cooperado al buen éxito de la Asamblea.

Esta tuvo lugar durante los días 19 y 20 del actual Octubre.

Como si la naturaleza hubiese querido asociarse á la fiesta de catalanidad, durante esos dos días disfrutamos de una temperatura primaveral benigna, confortable. A la llegada de los dos vapores venidos de esa, nuestro magnífico puerto ofrecía un aspecto maravilloso de luz y de vida.

Un sol rutilante, sol de Morería, iluminaba bondadoso mar, cielo y tierra. La ciudad de las incomparables puestas de sol que Venecia envidiaría, hormigueaba de gentes de todas las comarcas catalanas. En el momento de atracar los buques, el espectáculo convirtiéndose en apoteosis poemática. El ondear de las banderas, el silbar de las sirenas, los cantos patrióticos, los gritos de entusiasmo juvenil y el gran marco de luz natural da-

ban al momento tonos de leyenda ó de página épica. Unos evocaban el recuerdo de los almogávares, llegando vencedores de Oriente; otros el regreso de D. Jaime I el Conquistador, después de la toma de Mallorca.

Cada uno, según su visión, quería ver en aquel momento el resurgir de un callado sentimentalismo que sirvió de base—no debemos olvidarlo—para llegar al actual estado de responsabilidad ante los demás pueblos y ante nosotros mismos.

Pasando por alto los discursos y detalles en que quedó cimentada esta Asamblea, lo que ha cuidado de decir con toda extensión la prensa diaria, las Conclusiones sometidas á la sanción de los señores delegados y que fueron aprobadas por aclamación son las siguientes:

Declaraciones:

L' Assamblea, que es representació plena del Nacionalisme catalá, considerant la necessitat de desvetllar en tots els catalans la clara conciencia de la Personalitat de Catalunya, y volguent que l' Estat conegui la fermesa nacionalista del poble catalá:

DECLARA

I. Que les diverses manifestacions que per l' acció y les lluytes polítiques han presentat les diferents agrupacions que formen el Nacionalisme Catalá, son purament externes y que totes aquestes agrupacions constituïdes en Assamblea, proclamen que la plena afirmació nacional catalana y la reivindicació integral de les llibertats de Catalunya han sigut, son y serán sempre l' objecte únic que mou el Renaixement de la Patria, quina acció política-social es el Nacionalisme Catalá.

II. Que es necessaria independentment de l' actuació política militant, una ferma y constant acció de tots els nacionalistes, dirigida a enfortir en el nostre poble la conciencia de la Personalitat Nacional de Catalunya y a infiltrar robustesa a les reivindicacions de les seves llibertats.

CONCLUSIONS

Atenent a les circumstancies presents del moviment de Catalunya, la Unió Catalanista se sent en el deure patriòtic d' oferirse com a organizació neutral ont convergeixin y ont actúin totes les accions nacionalistes qualsevulla que sia la llur qualitat patriòtica-social.

A n' aquest fi, comunica a l' Assamblea haber pres els següents acords:

I. L' Unió Catalanista no intervindrà en la política militant y defugirá les lluytes electoral amb l' objecte de que tots els elements nacionalistes puguin cooperar dins de l' Unió a la reivindicació de la Personalitat de Catalunya y a les accions de resistencia o de protesta que acordin tots els elements congregats en ella contra les actuacions anticatalanes del Poder Central.

II. Les entitats y els individus adherits a l' Unió podran realitzar acció política militant de qualsevol modolitat, en tant que'n les qüestions patriòtiques sia essencialment catalanista.

III. La Junta Permanent de l' Unió Catalanista nomenará una ponencia, que propondrá a una reunió extraordinaria de Concell General de Representants, l' adaptació de sos reglaments a la nova actuació.

Claro es que no se ha dicho nunca que Cataluña haya hecho renuncia de su propia

personalidad que es lo mismo que decir de sus propios derechos. Como por otra parte todo el meollo del catalanismo en su razón étnica, su historia, su tradición queda en firme, y como sucede también que los derechos de los pueblos no prescriben nunca, sino por voluntad expresa de los mismos como recordó muy oportunamente D. Pedro Corominas en su discurso durante la tercera sesión de la Asamblea, y Cataluña no ha renunciado y es lo más seguro que no renunciará jamás de esos derechos, viene en resultar de estas Conclusiones votadas, que Cataluña, en su VIII Asamblea convocada por la más vieja de sus organizaciones, consagró que cuanto en nuestra tierra se haga en materia política, de arte y de sociabilidad dimana á la fin de una ley inmutable; el nacionalismo catalán y, consiguientemente todo ha de girar en torno de esa ley, sea cual fuere la manera de desarrollar las acciones encaminadas á la consecución de la misma.

Fué de lamentar que la *Lliga Regionalista* no asistiese á la Asamblea de Tarragona puesto que no habiéndolo hecho resulta ahora que no ha podido dar sanción á ello entidad de tal valer y fuerza política. No nos proponemos ahora hacer una crítica de las razones que hayan podido obligar á la misma á tomar semejante decisión. Es más. Lo hemos hecho con entera sinceridad y franqueza (1). De todas maneras entendemos, que no por haber dejado de asistir á esa Asamblea por motivos circunstanciales queda nunca la *Lliga* sin efecto lo que es sustancial y resultado lógico-racional de las conclusiones votadas.

Un nuevo aspecto, hasta ahora no tratado, ofreció la Asamblea de Tarragona, y ello fué haberse presentado un plan de enseñanza catalana, obra de los Sres. Rucabado, Homs y Torres, de esa. Este plan fué asimismo aprobado, después de breves y concienzudas explicaciones que dió el señor Homs como firmante del documento en cuestión.

La Asamblea de Tarragona dejará huellas en lo pedagógico y cultural, como las dejará también en lo interno.

Ojalá cuando se celebre una nueva Asamblea podamos dar cuenta de ser ya realidad ese plan de enseñanza así como de la armonía de todos los matices políticos en holocausto de Cataluña.

Bueno es que cada grupo realice su obra contribuyendo á la formación corporal de la racionalidad; bueno es que se manifiesten todas las tendencias en las horas fuertes de las luchas eternas por los nobles ideales, pero cuando se haga necesario solemnizar nuestra Pascua nacional, cuando se convenga en que debemos sentarnos alrededor de la mesa *payral*, cuando se llame á las bodas de plata de la 1ª Asamblea catalanista que acaecerá en mayo de 1917 (y apuntamos ahora la idea por si hay quien quiera recogerla) sería más bueno aún que todos concurriésemos á festejarlas: olvidando agravios si los ha habido, alegando todo sinsabor si pudo sentirse.

Es muy pertinente recordar que la naturaleza de esas fiestas tuvo en sus primeros

(1) Véase «Catalunya Nova» de Tarragona, núm. 270, del día 6 de octubre, página segunda, un artículo denominado *d' l' Assamblea de Tarragona*.—Comentaris á la carta del senyor Cambó firmada por D. M. y B., iniciales que responden á nuestra firma de hoy.

momentos toda la fuerza de atracción precisa para levantar á un pueblo que parecía aletargado ó somnoliento. No ha mucho conmemoramos con esplendidez y amor las bodas de oro de nuestros renacientes Juegos Florales, y los Juegos Florales claman revisión, según voces que llegan á nuestros oídos.

Con revisión ó sin ella vivirán, mientras un catalán hable su Lengua y viva sus glorias. Con revisión ó sin ella, no hemos de dejar morir nuestras Asambleas que son á la fin legado espiritual de nuestros primeros hombres, y, que sepamos, ninguno de los que viven han hecho dejación de sus principios catalanistas, antes bien, los vemos laborando sin sosiego desde distintos templos, ampliando, enrobusteciendo, extendiendo, analizando cual sabios alquimistas, para ir levantando piedra á piedra y soplo á soplo el cuerpo y el espíritu de nuestra nacionalidad catalana.

BERNABÉ MARTÍ Y BOFARULL

Tarragona, 24 Octubre 1912.

PROYECTO

para la organización de la enseñanza catalana presentado á la Asamblea Nacionalista de Tarragona.

Dada la realidad cultural y social del momento presente en nuestra tierra; tomando en consideración lo poco que se hace en este sentido y al mismo tiempo teniendo en cuenta lo que proyecta un prestigioso organismo público, los siguientes planes son los que pueden aconsejarse á la «Unió Catalanista» para promover eficazmente en Cataluña la causa de la enseñanza catalana, suponiendo que se dispone de los medios económicos necesarios.

Primero.—Intentar asociar indirectamente á la empresa á todos los maestros de Cataluña, tanto públicos como particulares, proporcionándoles gratuitamente un sólido y substancioso contenido de enseñanza catalana, el cual, deliberada ó indeliberadamente, irían introduciendo en sus tareas cotidianas de preceptores, haciendo, por lo tanto, enseñanza substancialmente catalana.

Segundo.—El contenido de enseñanza catalana podría proporcionarse á nuestros maestros por medio de una institución que durante los meses de vacaciones les ofreciese cursos graduados en uno ó varios puntos de Cataluña, sobre las materias destinadas á dar á conocer la personalidad y vida de Cataluña, tales como la Historia de Cataluña, Lengua catalana, Literatura catalana, Derecho catalán, Geografía de Cataluña, Folk-lore catalán, Folk-dancing catalán, Industria catalana, Música catalana, Filosofía catalana, etc., cuyos cursos serían á cargo de especialistas en la materia, debidamente retribuidos. A la completación de estos estudios de Cataluña, que comprenderían varios veranos, se daría á los maestros un certificado, el cual les facultaría para ponerse en relación con la entidad propulsora de la enseñanza catalana que se crease, para dar en casos particulares cursos ó lecciones complementarias á los niños de las escuelas sobre alguna de las materias por ellos estudiadas.

Tercero.—Debería crearse una biblioteca

bien organizada con libros de contenido catalán, con ejemplares suficientes de cada obra, para que los maestros de todos los lugares de Cataluña pudiesen recibir gratuitamente y conservar durante cierto período los libros que necesitasen ó deseasen leer.

Cuarto.—Debería asimismo crearse una «Revista de la Enseñanza catalana» con redactores debidamente retribuidos, la cual fuese órgano del movimiento y al mismo tiempo una guía para los maestros en la moderna pedagogía.

Quinto.—Considerando que por razones que no son del caso no existe actualmente en Cataluña un cuerpo de maestros á la moderna que pueda desarrollar con éxito un sistema de escuelas que por su modernidad mereciesen llevar el nombre de catalanas, no se propone la fundación de escuelas catalanas en las principales poblaciones de nuestra tierra, como sería el ideal. Pero re-

conociendo que existe un grupo de maestros lo suficiente entendidos para crear y dar vida á una escuela catalana moderna que sirva de tipo y sea como un espejo que estimule á todas las demás escuelas, se propone la creación de semejante escuela para niños en Barcelona.

y *Sexto.*—Reconociendo que la falta de buenos libros catalanes de enseñanza entorpece la causa de la enseñanza catalana, se propone que se encargue á personas competentes la redacción, debidamente retribuida, de semejantes libros; los cuales, si no son lo más perfecto en su género, serán por lo menos un adelanto sobre los libros de enseñanza corrientes en nuestras escuelas.—*Eladio Homs, Luis Torres, R Rucabado.*

El mejor **Café** es el torrefacto de **La Estrella** - Carmen, 1, (frente Belén).

Cuestiones morales

¿Fue una lección?

A propósito de un proceso, vanamente sensacional y escandaloso, que acaba de solucionarse en una vulgar sentencia por delitos comunes por los Tribunales de Barcelona

Pasó la negra imagería. Desvaneci6se el espectro. Ya nadie se acuerda de ello. Nada se olvida de mejor grado que una vana angustia. La pesadilla abrumadora de ogros y de sacrificios de niños, no fué más que una alucinación febril. Nuestro corazón está satisfecho... Pero—ahora que está olvidado el asunto, sería imprudente preguntar si está también satisfecha nuestra conciencia?

¿No habeis meditado si en todo aquel traer y llevar horrores había algo de lección para vosotros? ¿Es que una conmoción tan violenta del alma ciudadana como la de aquellos días de espantosas visiones, no ha de tener algún sentido? ¿Habrá pasado ello en vano y no hemos de recibir, como todo lo que sacude la vida, algún provecho?

Os mecéis saboreando la descansada placidez del que despierta de un mal sueño y gusta y paladea la pacífica y normal realidad que le rodea. Yo quisiera de nuevo traeros á la mente aquellos horrores imaginarios y haceros meditar como si ellos hubiesen contenido una lección para nuestros espíritus descuidados.

¿Quién sabe si lo fué? Muy benévolo habría sido Dios con nosotros, ya que algunas veces es un profesor muy caro. Por una sencilla lección sobre la humildad y acerca del orgullo, un simple repaso al olvidado tema de la Torre de Babel, acaba de pagar la humanidad civilizada más de mil víctimas y la embarcación más portentosa y perfeccionada que las manos del hombre habían fabricado.

Bienaventurado el que ve la Eternidad hasta en las indiferentes contingencias de la vida. Un inofensivo resbalón sobre la acera de la calle contraría y enoja al hombre vacío, mientras que al acostumbrado á percibir lo Eterno se le advierte é ilustra sobre el cuidado y moderación al andar, evitándole acaso una peligrosa caída.

Pues bien, prefiero considerar que aquellas lúgubres imágenes de infanticidios que nos torturaron unos días, fueron una especie de lección gráfica, que nos fué venida de lo alto. Yo creo que los espíritus cristianos que esto lean opinarán lo mismo. Hagamos exá-

men de conciencia y meditemos si realmente la habíamos merecido y sobre todo, y eso es lo más importante, si continuamos mereciéndola. Sobre todo, sepamos plantearnos los problemas por la fuerza de nuestro arbitrio. Sepamos no vincular el descubrimiento de alguna grave necesidad nuestra, á la pasajera actualidad de una gacetilla ruidosa.

¡Ah ciudadanos de Barcelona! Temblasteis de espanto, creyendo que de entre vosotros había surgido hecho carne el Gigante devorador de niños, de la leyenda. Pero, bien mirado, qué cosa podíais esperar que saliese de entre vosotros? Esperábais algún héroe, algún santo, algún bienhechor de la humanidad? Habéis preparado su venida?—Cuando vuestras casas lucen damascos y colgaduras, es que señaláis el paso del Señor ó aguardáis la llegada de un príncipe de la tierra—¿A quién podrán esperar, pues, sino á un ogro, estas calles de la ciudad, templos votivos del crimen y del vicio? Salid de vuestras puertas y echad á andar; mirad en derredor vuestro. ¿Qué imágenes veis? ¿Qué palabras escuchais? ¿Qué canciones oís? ¿Qué espectáculos contempláis? ¡Ah! por todas partes lo mismo, en torno vuestro. Imágenes de sangre y de lujuria; palabras de vileza y blasfemia; canciones sin honor, escenas, noticias y sugerencias de crímenes.—Dad gracias á Dios de que el ogro no ha salido más que en símbolo, y de que os ha sido perdonada su existencia en carne y hueso.

Hablóse de secuestro de niños, y todos nos estremecemos. ¡Ah! y no nos acordamos de los secuestros diarios, en que todos somos cómplices. Por centenares la ciudad los secuestra en madrigueras tenebrosas que se llaman escuelas públicas. Os nabéis enterado jamás de la desesperación irremediable que germina en el corazón de todos los niños de nuestras escuelas, para quienes la educación significa el encierro de horas y horas diarias amontonados en alcobas oscuras, llenas de humedad y andrajos las paredes, de polvo y suciedad mesas y suelos, enrare-

cido el aire y saturado de tufillo sofocador aprendiendo con tristeza en tristes é inútiles libros? Pensad aun en la lobreguez de los «colegios» particulares en los barrios populares, en lo triplemente abandonado de un tugurio mísero que se llama «Ateneo futurista integral», de otro en cuya misma puerta se exhiben y venden obscenidades. ¡Oh! las filas de niños macilentos de los barrios de la ciudad vieja, sobre todo en la izquierda del casco, conducidos por cadavéricos profesores y acompañantes!

Estos son casos de secuestro. ¿Y los infanticidios públicos, las hecatombes morales de niños, las destrucciones colectoras de almas infantiles, practicada en plena calle, á la faz de la ciudad indiferente?

Nec pueros coram populo Medea trucidet. En vano el padre Horacio proclama, para nosotros, en sabios conceptos, el pudor escénico. ¿Esta *Medea ferox* de la película, academia de crímenes, jardín siniestro donde todas las flores del mal ostentan sus lúgubres colores, ¿no la dejamos libremente, impudicamente mostrar en nuestras calles todas sus historias de robos y torturas de seres inocentes, secuestros, infanticidios, brujerías, perversiones, cuentos de ogros y vampiros, cediendo á esas horrendas imagerías la plena luz y el aire libre que negamos á los pequeños en las escuelas? Pues bien, cuando toda esta literatura ha pasado y está pasando continuamente delante de los ojos de nuestro pueblo, ¿qué mucho si todos estos mismos crímenes nos han llegado á parecer reales y corpóreos, en un momento de delirio?

ALTAS NOVEDADES

para entretiempo y verano de las más importantes fábricas

Plaza Sta. Ana, 24
y Capellans, 17.

Sastrea LA EUROPEA



PRECIO FIJO

Otra más reciente anécdota terrible —la triste historia de unos malhechores de París, terminada de una manera tan dramática como insólita—nos convida á meditar sobre las causalidades. Sería interesantísimo conocer, de esos seres desventurados cuyos nombres Francia y Europa entera pronuncian temblando, sus comienzos en la carrera del crimen, y evaluar la influencia que recibieron de ese ambiente de vicio y de sangre: saber bajo la impresión de qué sugerencias, de qué lecturas, de qué imágenes, de qué palabras, de qué ejemplos, de qué películas, se vieron arrastrados al mal... Nadie olvide que cada cual lleva en la libertad de su albedrío y en el fondo de su ser, tanto los elementos que elevarle pueden á la santidad como los que pueden precipitarle hasta lo profundo del abismo: la coacción de las impresiones exteriores es lo que suele imprimirnos la dirección. Y aquí, en nuestra ciudad, hemos arrendado las impresiones exteriores, que tienen que imprimir dirección sobre nuestros niños, á los negociantes, á los usureros del vicio.

¿Hablabais de raptos de inocentes? Acaso no está entre nosotros el *hombre del saco*, el *bú* misterioso de nuestros padres, que nos vigila y nos sigue de cerca como los tiburones á los buques de América, por lo que caiga...? Y lo que cae, lo que dejamos cobardemente caer en el saco ó en el Océano, son niños. Ved ese rico que deja caer á sus niños en manos de la criada de servicio. Escuchad estas lamentaciones de uno de nuestros pedagogos: «Nuestros niños no han aprendido á jugar; en general prefieren los juegos en que la violencia y la disputa forman el elemento principal, juegos que son la delicia de nuestras incultas criadas de montaña. Al citarlas no puedo contenerme de expresar la profunda antipatía con que veo la influencia grande de esta criada en la educación de nuestros hijos» (1). Para el hombre del pueblo el Océano que engulle á sus hijos es la calle. Todos nos hemos acostumbrado á que la calle sea el patrimonio de los niños, de sus reuniones, juegos y correrías. La estrechez y obscuridad de las viviendas les arrojan fuera del domicilio paterno, ansiosos de aire y claridad.

En nuestros barrios populares los niños viven literalmente en la calle. Y esto sólo sucede en las ciudades en que se abandona á los niños. El patrimonio de los niños debe ser, fuera del hogar y de la escuela, la plaza, el jardín, el campo de juego. Pues bien: sépase que en toda la mitad izquierda del casco antiguo de Barcelona, ó sea en los distritos que fueron teatro de los supuestos crímenes, no existe ninguna plaza, ni un solo lugar abierto y apartado de la circulación rodada donde puedan los niños de un perí-

metro que bien contará sus sesenta mil habitantes, reunirse y entregarse al solaz y á sus juegos. En cambio, abundan en estos barrios bajos los cinematógrafos y los cafés cantantes; y como que toda esa mercadería goza del privilegio de libre exhibición y reclamo, abundantemente disfrutado, no hay medio de que los pobres niños escapen á su influencia.

La maestra de una escuela primaria de la ciudad vieja me decía una vez: —Sin moverme de mi aula conozco al detalle todos los asuntos de las películas de cinematógrafo, los nombres, vestidos, gestos y canciones de las actrices y cupletistas del Paralelo, los chistes y coplas de las zarzuelas indecorosas en boga; todo lo sé por mis niños, criaturas de cinco á siete años.—Era un *Kindergarten*, sostenido por una asociación obrera. ¡Un jardín de la infancia!

Hace algunos años, se derribó un antiguo edificio llamado la Galera, que había sido cárcel de mujeres, situado en el centro de los barrios populares, que por ser los que más al vivo muestran las necesidades espirituales de la ciudad, más me interesan. Quedó un magnífico espacio de unos dos ó tres mil metros cuadrados, apartados de la circulación rodada, que fué inmediatamente invadido por los niños y convertido en campo de juego. Pues bien, la codicia de un Ayuntamiento que no entiende de pedagogías no tardó en alquilar aquel terreno... para barracas de inmundas exhibiciones y para cinematógrafo! No hay que olvidar que el mismo Ayuntamiento arrojó á los niños de una de las escasas plazas con jardines del Ensanche, la Plaza de Tetuán, para ocuparla con un monumento conmemorativo cualquiera, de alguna anécdota histórica que á nadie interesa. ¡Ah ciudadanos! Pensad un poco en estas cosas verdaderas ya que habéis olvidado los pormenores anecdóticos de un proceso sensacional, afortunadamente vano. Pensad en los niños vivos que se van corrompiendo con toda libertad en una ciudad que las Geografías dicen es cristiana y civilizada.

Y pensad en aquellas otras ogresas que positivamente existen, en las brujas mortíferas que tienen en nuestra ciudad su predio favorito, á las cuales, como á ciertos reyes moros, se paga anualmente oneroso tributo de carne virgen: doña Difteria, que no cobra menos de trescientos niños al año, el doble del promedio de lo que pagan las demás ciudades de Europa, Rusia exceptuada, y que cada año exige mayor ofrenda, que encarga de cobrar á su cofrade el Polvo, este polvo, que parece predilecto comensal nuestro, que deseca, corroe, envenena, agosta, arrastra consigo todas las devastaciones. ¡Ah! en nuestras calles y nuestras casas es siempre sábado para esas brujas devoradoras de pequeñuelos, que la incuria, miseria y el vicio de nuestro pueblo atrae y

convoca: la Bronconeumonía, la Viruela, la Meningitis, la Enteritis, y, ¡horror!, la Sífilis, entre todas las cuales y el séquito que presiden nos arrebatan cada año cuatro mil criaturas de menos de cinco: terrible proporción, cerca del treinta por ciento de la mortalidad total, que hace á nuestra ciudad de triste significación entre las que ofrecen á los niños menores garantías de supervivencia!

Ya que hemos sido redimidos del castigo, sepamos recoger y aprovechar la gracia del aviso. Quiera Dios que no tengamos otra experiencia más dura que la proporcionada con motivo de una anécdota judicial. Las palabras *luz* y *justicia* que en momentos de turbación pronunciábamos ante los misterios desvanecidos, sepamos hoy pronunciarlas en verdad, á favor de los niños abandonados de toda luz y de toda justicia, en las nieblas llenas de abismos, de la escuela, el espectáculo, la calle, el hogar. Si sentimos, como consecuencia final, algo más de atención y de piedad para los pequeños, hacia los *huérfanos morales* de todas las clases sociales y, especialmente, los de los barrios populares, el paso de aquellos espectros y negruras no habrá sido una lección del todo estéril.

R. RUCABADO

(Diario de Barcelona)

“URANIA”



Visible • Práctica • Sólida

Vedla antes de adquirir otra marca y la adoptaréis
Agente general en España J. ROVIRA
Cortes, 619.-BARCELONA. - (junto al Paseo de Gracia)

MOSAICOS • E • F • ESCOFET & C

Ronda San Pedro 8. Barcelona

Marmoles • Piedras • Maderas • Construcción • Decoración

Joaquín Montaner

Sonetos
— y **Canciones**

■ ■ ■

Un tomo de 64 págs.— Dos Ptas.
J. Horta, Impresor.—Barcelona 1911

Del mantenimiento de la idea de Dios en la educación moral

Por L. Loslever

Jeux en el Tribunal de Primera Instancia, Lieja

(De las Memorias del 2.º Congreso de Educación Moral en La Haya).

Que se difiera de opinión respecto á lo que es bueno y lo que es malo, que no se esté siempre de acuerdo acerca de la conformidad ó no conformidad de tales ó cuales acciones con la ley moral, son cuestiones que implican divergencias en el punto de vista.

Pero entre las afirmaciones contradictorias ó dudosas de la humanidad, hay una que, luminosa é indiscutible, recibe el asentimiento universal, esto es: es preciso hacer el bien.

Las más audaces negaciones se han detenido ante este principio, que nadie ha soñado jamás poner en duda, tal es su evidencia.

Cualesquiera que sean los sistemas de moral propuestos, este juicio universal y absoluta se encuentra implícitamente en su base.

Un congreso de educación moral como el nuestro sería un contrasentido si este principio no fuese verdad.

Preguntad al corrompido, al simple, obrero ó labrador si se puede hacer el mal, si no se debe cumplir el bien: os mirará asombrado.

¿En qué se fundan los juicios mundanos, las apreciaciones relativas a la conducta ajena, sino es en la contradicción que se cree notar entre esa conducta y el deber?

Los filósofos ó los sabios más alejados en apariencia de la idea moral, los que se declaran por el materialismo ó el positivismo, aportan su tributo á la ley del deber, aunque la quieran desligada de los dogmas ó de la metafísica, y su sistema de moral independiente no constituye menos el reconocimiento de la verdad del principio proclamado.

Este principio envuelve un doble corolario: la libertad y una ley de las acciones humanas. La obligación moral no puede regir más que seres libres, capaces de comprenderla, de aceptarla y de someterse á ella.

La misma discusión de los medios conducentes á la realización del bien, la de los mejores sistemas de educación, no se concibe sin la libertad. ¿A qué discutir, pues, la eficacia de ciertos métodos, si los seres á quienes se pretende mejorar no son libres de resistir á sus inclinaciones?

Hémos aquí en presencia de un orden de cosas bien diferente y superior á la materia y á las leyes naturales del universo físico.

No se trata aquí de un organismo material y de reglas de higiene que le conciernan. Estamos enfrente de un ser moral y de una ley que rige á un ser moral.

Y la causa de este ser moral, que no existe por sí mismo, no nos aparece posible, sino fuera del universo físico y superior á éste. La existencia de un ser de inteligencia y de libertad, la de la regla moral que debe dirigir su conducta, no pueden explicarse por el mundo material, del cual este ser (se distingue esencialmente y al cual es superior en toda la altura.

Es preciso pues admitir, á este efecto, al intervención creadora de una inteligencia independiente y todopoderosa.

La idea de Dios es el patrimonio secular de la humanidad. No se puede, por conside-

ración á la excepción atea, borrar su nombre de la historia del mundo!

Es la fé de los pueblos.

Y ya no son los tiempos en que la Ciencia experimental, arrogándose un derecho que no es el suyo, se negaba á inclinarse ante él hasta que ella misma lo haya descubierto y pretendía tener las inteligencias pendientes de su sentencia! Pretensión orgullosa y vana que reduciría á la nada las concepciones más bellas de los genios antiguos y dejaría al pensamiento moderno en la noche de la duda, sin dar espejanza á las generaciones futuras; puesto que Aquél que ha creado el mundo no se ha encerrado en sus límites, y la experiencia sensible alcanza á muy pocas cosas para que pretenda decir la última palabra de todo.

Hágase por otra parte, siguiendo á Kant, la crítica de la razón pura, niéguese á la metafísica el poder asentar la certidumbre—lo que en nuestro sentido constituye un error—será preciso con él, por un regreso de la razón práctica, proclamar el autor de la ley moral absoluta imponiéndose á las conciencias libres. Y no es su autor sino por que siendo el del hombre, ha creado á éste para un fin, y es claro que la ley de la criatura es el realizar su destino.

En la cumbre de la creación aparece esta noble imagen de la Divinidad, que, teniendo conciencia de sí propia y hollando el suelo que la lleva, se siente «en la mano de su consejo».

Hermoso privilegio, por el cual, aquélla se debe á sí misma su perfección moral, pero peligrosa prerrogativa, pues si el hombre puede de este modo subir, puede así mismo descender.

Sumergido desde su nacimiento en las opacidades de la carne, su inteligencia no se aclara sino lentamente, se precisan sus sensaciones, se despiertan sus instintos, se inflaman sus pasiones, lo arrastran sus deseos. ¿Qué hará, si no han velado junto á su cuna almas celosas, si no han espiado sus primeras miradas, dirigido sus primeros pasos, en una palabra, si una educación moral conveniente no le ha enseñado á conocer y á amar el bien?

Ahora bien, después de lo que hemos establecido, ¿no parece que el primer acto de esta educación moral debe ser enseñarle su responsabilidad, y que si libre, no es independiente, que el mundo no ha sido hecho para ser el teatro de sus deseos y lo que encierra para servir á satisfacer sus ambiciones? ¿Que por encima de él está Dios, y que tiene una ley que cumplir, en otros términos, su fin que realizar?

No obstante—y esto se nota sobre todo en las naciones latinas—los gobiernos ó notables fracciones de la opinión hacen un esfuerzo en opuesto sentido y trabajan en la negación ó en la supresión de la idea de Dios.

El resultado de esta actitud no se ha hecho esperar mucho tiempo: la criminalidad, sobre todo criminalidad juvenil ha aumentado grandemente. El hombre, no sintiéndose en-

frenado por el respeto de una ley divina imperativa, no ha visto ya ningún obstáculo á la satisfacción de sus inclinaciones—¿y cuáles son las ordinarias inclinaciones?—que las prescripciones de los códigos, que á menudo consigue eludir, el temor de la opinión y el del gendarme.

Se dirá: «Pero Dios es otro gendarme, á quien, en último análisis, nadie escapa, y ¿en qué será más moral el evitar el mal á consecuencia de este temor que por el del gendarme en carne y hueso?»

Sin duda «el temor de Dios es el principio de la sabiduría» y por otro lado el carácter obligatorio de la ley moral no se afirma si la sanción suprema del Legislador ofendido desaparece.

Mas no es bajo este aspecto de poderoso y temible vengador de su ley como quisiéramos ver robustecer y restaurar la idea de Dios en la educación moral.

Es preciso restituir á Dios su verdadero lugar.

El hombre busca fuera de sí mismo el bien que ha de satisfacer su invencible aspiración á la felicidad; ahora bien, si existe Dios, el universo es su obra, le pertenece, el hombre, levantando sus ojos hacia El y llevando en el corazón escrito su nombre, no puede dejar de subordinarse á su Creador y á su ley. Comprende que no puede destruir en sí mismo ni en otro, nada de lo que no le pertenece, y se guarda pues de la injusticia y del mal, que son por esencia destrucción, disminución de ser.

Suprimid á Dios por el contrario; el hombre se convierte en el centro del mundo, todo lo subordina á sí mismo y á la satisfacción de sus pasiones.

Es inútil toda ampliación para hacer comprender las consecuencias de estas dos diferentes concepciones del orden moral.

La idea de Dios, centro y eje del mundo, debe imponerse al hombre. No se trata aquí de misticismo ni de la aspiración de un sentimentalismo exagerado, sino de la subordinación lógica y racional del hombre á Dios. Este deber, que se impondrá á su razón y á su corazón, será un estímulo de su energía, al contrario de lo que pudiera creerse. Pues ésta se purifica y robustece en el renunciamiento á sí misma y á la lucha contra la corriente de las pasiones. El esfuerzo la desarrolla, mientras que el abandono la deprime.

No se recele ya más de ver al hombre renunciándose por Dios, desinteresarse de las legítimas aspiraciones de la humanidad.

El conformar su voluntad á la ley divina, no puede consistir sino en querer el bien. Y el bien es el ser, la mayor cantidad de ser posible, la plenitud de vida. Esto es lo que deberá querer lógicamente para sí y para los demás.

La ley moral no se opone á la consecución de los intereses materiales, ni al progreso de las ciencias y de las artes, sólo pone obstáculos á las acciones de la injusticia y de la falsedad.

El niño, habituado desde su edad temprana á considerar la ley de Dios ante todas las cosas, y á conformar sus deseos con ella, no puede adquirir, por esta concepción, otras ideas que las de honradez y rectitud, y, por la disciplina de su voluntad, el carácter que hace la virilidad: cualidades que la educación moral precisamente busca darle.

Voto: importa mantener, fortificar la idea de Dios como base de la educación moral.

La Semana

Nota de actualidad

La descomposición del republicanism Coincide en estos momentos el cisma escandaloso del partido radical, espectáculo desolador de grupos de hombres movidos no por ideal alguno, bueno ni malo, sino simplemente por concupiscencias, con el resquebrajamiento de la U. F. N. R. al separarse de la alianza con el partido nacionalista-republicano, diputados de tanta significación como Luis de Zulueta y Salvatella, precursores según parece, de un numeroso grupo, cuya escisión desmenuzará la izquierda catalana. Y en verdad que aunque no somos republicanos, esta descomposición actual del republicanism catalán nos entristece. No porque debilita fuerzas que consideramos como claramente adversarias en determinados puntos, sino porque las causas que disgregan hoy estas fuerzas son los mismos gravísimos vicios sociales que disgregan el país, de manera que no representa progreso alguno para España ni para Cataluña la división y luchas intestinas del lerroussismo y de la Unión Federal, sino al contrario, mayor retroceso y descenso. En el primero de dichos partidos las ambiciones rastreras no pueden ya más ser contenidas por la disciplina y el interés político; la concupiscencia es más fuerte que el mismo instinto de conservación. Pero esto no abre los ojos del pueblo á la luz del buen camino sino á la desesperación y al desengaño.

Los recientes acontecimientos constituyen á aumentar la formación de una masa amorfa de neutros, de desilusionados, de pesimistas, de votantes-en-blanco, á los cuales solo una voz nueva de resuelta protesta ó desorden, volverá un día á levantar y poner en batalla, para desengañarles otra vez, al día siguiente.

En la izquierda catalana, como en toda izquierda, no sucede sino el natural hecho de que se vuelven contra sí misma las ramas doctrinales de la Revolución.

La izquierda ha cobijado á los teorizadores de la rebeldía, los doctrinarios de la indisciplina, los negadores de todo dogma—y la obediencia y la autoridad son dogmas humanos—y ¿en nombre de que ideal puede exigir cohesión, obediencia, disciplina, si toda su actuación, toda su razón de ser como izquierda es la destrucción ó cuando menos el desprestigio de aquellas virtudes?

Este deshacerse continuamente es la historia del republicanism español. Dentro poco tiempo los grupos que hoy se alejan unos de otros volverán á unificarse con motivo de cualquier protesta ruidosa, para volver á separarse al día siguiente. Y la irremediable esterilidad de la discordia, cansa y desespera al pueblo, sembrando á manos llenas el escepticismo y el pesimismo que nos corroen hasta la médula de los huesos.

Hace pocos días D. Marcelino Domingo, dió una conferencia en el Centro de Unión Republicana, que fué toda ella una elegía al republicanism español.

«Ni se ha hecho la revolución;—dijo entre otras confesiones—ni se ha educado al pue-

blo. La parte del pueblo que creía en la revolución, al ver cómo se le iba traicionando una y otra vez, se ha hecho escéptica: se ha cruzado de brazos; la parte de pueblo que había de educarse para traerla á la vida civil, como no se la ha educado, continúa viéndolo todo con indiferencia. Cree que España ha sido siempre así: que será siempre así. Cree que España es todo el mundo: que todo el mundo es como España.»

Ahora bien. Continuar predicando apriorismos republicanos después de unas confesiones inspiradas en tal desaliento y apoyadas en la historia de un siglo de esterilidad, ¿no es acaso una indisculpable reincidencia, una deliberada complicidad en esta continua desintegración moral del alma española que el republicanism engendra?

R.

De arte

Una Exposición de Arte histórico en Granada El número de la revista «*Museum*» que acabamos de

recibir, está enteramente consagrado á la exposición de arte retrospectivo que acaba de celebrar la Real Academia de Bellas Artes de Granada, y que ha constituido una importantísima manifestación de riquísimas joyas de arte de todas las épocas y de todas las escuelas reunidas en el palacio «Carmen de los Mártires de la Alhambra» Construido expresamente para museo por Mr. Hubert Meersman y puesto á la disposición de los organizadores para albergar las obras prestadas por particulares, corporaciones, iglesias, comunidades, etc. De la reseña que hace D. Diego Marín, y de las abundantísimas fotografías que ilustran el número se deduce que esta exposición fué un verdadero acontecimiento, y la cantidad de cuadros, tapices, esculturas é imágenes, muebles, tejidos, cerámica, la mayor parte de ellos en estilos renacimiento y barroco español y flamenco, y también árabes, es tan extraordinaria que los muros y perspectivas de los salones aparecen recargados en extremo hasta perjudicar la visión de algunas obras de arte, medio ocultas unas por las otras.

Pudieron admirarse en esta exposición, y hoy en parte saborearse al través de los excelentes grabados de «*Museum*», hermosos tapices de Rubens, los bustos del «*Ecce Homo*» y de la «*Dolorosa*» de Mora, «la Casulla de San Francisco de Borja, la famosa *Purísima* de Alfonso Cano, dignamente acompañada por otras pinturas del siglo de oro del arte español.

Alternadamente se saborean en este cuadro las más diversas piezas. Una preciosa porcelana policroma del Retiro, representando Venus, Adonis y Cupido, las llaves de la Alhambra, unos Cálices góticos, dos páginas de la Historia Natural de Alberto Magno

ilustrados con miniaturas, dalmáticas y capas del siglo xvi, un tríptico de esmaltes flamenco, la admirable «*Virgen de la rosa*», de Gerardo David, el maestro de Brujas, tres cuadros del Greco representando á San Francisco de Asís, una Virgen con el niño dormido, de Sassoferrato, una Virgen de Murillo, la Sagrada Familia de Pedro de Moya, una tabla de Quintín Metsys el maestro de Amberes representando á San Jerónimo; una virgen con el niño y dos angeles, atribuidas á Thierry Bouts, el maestro de Merode, una pintura y bordado del siglo xvi en la cubierta de un libro de coro, y un grabado en cristal del roca, del siglo xvi, representando á Moisés recibiendo las tablas de la Ley, y unas vasijas vidriados del siglo x, rarísimas.

También se reunieron joyas del arte prehistórico y clásico, una diadema hallada en la Cueva de los Murciélagos, está gentilmente colocada encima de un adecuado busto de dama. Del arte griego se admira un hermosísimo busto, seguramente un Júpiter.

Pero lo más abundante son los ejemplares de la escultura religiosa española de la época barroca: de ellas reproduce «*Museum*» además del «*Ecce Homo*» de Mora, un «*San Antonio Abad*»; «*Santa Gertrudis*» y dos estatuas de San Francisco de Asís, atribuidas á Pedro de Mena, una maravillosa Virgen de marfil, y del maestro Alonso Cano la cabeza de San Juan Bautista, los dos soberbios bustos de Adán y Eva, la bellísima Virgen de Belén y la cabeza de San Pablo,

No vacilamos en afirmar que este número es por su contenido, de los más importantes que ha publicado «*Museum*». Es un rico museo que ningún amante del arte considerado desde el punto de vista español, religioso y universal, dejará de tener en su casa.

El mal de insalubridad

Con motivo de unos casos de asfixia ocurridos pocos días ha en una casa de la calle de Cortinas, seguidos de defunción de un infante y ocasionados, al decir de algún periódico, por las condiciones de las letrinas, se hicieron comentarios justamente crueles respecto al estado de la calle y de sus inmuebles. Mala es la calle: según el *Padrón sanitario* de la Sección Democrática, once defunciones van ocurridas en los seis primeros meses de este año, *saludable* como demostraba en mi nota pasada acerca la *salud pública en Barcelona*, y que tuve el gusto de ver reproducida ó comentada por la prensa de la capital; pero no se crea localizado el *mal de insalubridad* en solas las callejas. De 611 habitantes (*Padrón de*

—EMPRESA DE POMPAS FÚNEBRES—

LA EGIPCIA

SOCIEDAD ANÓNIMA

La más importante de España—20 sucursales con teléfono-Central: Pelayo, 44, teléf. 1,113 ♦ ECONOMIA VERDAD EN LOS PRECIOS

Importante: La Egipcia es la única funeraria que posee Cámara de Desinfección, no sirviendo artefacto alguno sin que sea previamente desinfectado.—NOTA: Esmerado y rápido servicio tanto en la Capital como fuera de ella.

1905: los datos del 10 hay que aguardarlos sentado, y estamos al 12) perdió 11 la calle dicha ó sea el 1'80 por 100; las calles de Carretas, Amalia, Conde del Asalto y Arco del Teatro, también *medio obrero* en el casco antiguo, perdieron 47, 26, 66 y 49 individuos respectivamente, equivalentes á 1'91, 1'72, 1'40 y 2'31 por 100.

Y dicho mal no queda en el casco antiguo. El Ensanche mismo está necesitado de higiene: la calle de Balmes ofrece en el mismo tiempo un índice de 1'49, las de Aribau de 1'44 Valencia, 1'29, Mallorca de 1'23, Provenza 1'21, Bailén 1'17, Muntaner 1'05 y

Aragón 1'03. ¿Qué tienen esas calles, anchas, aireadas, bañadas por el sol, de construcción moderna, habitadas por gentes bien distintas de las que hormiguan por por las de Carretas y Cortinas, para verse así azotadas en tiempos de relativa salud...?

No juzguen de ligero los barceloneses. La salubridad de una población, de un distrito, de una calle ó de un inmueble es problema muy complejo y no se remedia ni con un bando ni con la regadera; hay que ahondar para hacer obra positiva y hasta aquí apenas si se ha desflorado el problema.

«Medicina social»

DR. E. O. RADUÁ.

reciente artículo de la «Suddeutsche Monatshefte». A su entender, el rasgo característico del Español no es el latino meridional, sino el africano. Africano es el tipo popular, africanas las costumbres, africano el arte y africanos el acento y las palabras que distinguen al castellano de los demás idiomas latinos. Mas no se crea—añade Demiani—que al hablar de africano entendemos con esta palabra un café con un anillo colgado de la nariz, sino las razas de superior cultura que, en cuanto se sabe de una manera positiva, poblaron las costas meridionales del Mediterráneo y llegaron á ser desde no pocos puntos de vista nuestros maestros.

Las soluciones varían y divergen; pero para el español de hoy, España es el problema. ¿Es rica ó es pobre? ¿individualista ó socialista? ¿es fanática ó es tolerante? ¿fue el primer país del mundo en los albores del Renacimiento, ó el último gran pueblo de la Edad Media, ó, desde el punto de vista de la cultura, una nación de segundo orden?... Hay respuestas para todos los gustos. El problema sigue en pie.

Para resolverlo en definitiva faltan estudios concretos, datos, estadísticas, acumulación de materiales para el trabajo crítico. De la ciencia ha de venirnos la conciencia de lo que somos.

Un paso en este sentido representa la aparición del primer tomo de la «Reseña Geográfica y Estadística de España», publicado por la Dirección del Instituto Geográfico y Estadístico. Nada análogo se había hecho desde el año 1888. Ya era hora de revisar los

La Prensa catalana

¿Como es España?

España es nuestro problema. No lo ha sido siempre para los españoles. Para nuestros padres, España no era ningún problema; era sencillamente el país del cielo azul, de las proezas legendarias, de las mujeres hermosas, de los hombres valientes, de la tierra abundante en frutos, rica en metales, fecunda en ganados, excepcional y única en todos los esplendores de la vida.

Con el desastre de las colonias sufrimos una decepción cruel. No amamos hoy á España menos que la amaron nuestros padres. Pero la amamos de otro modo: la amamos

con un amor más activo, más inquieto; amor purificado en las amarguras de un perpétuo examen de conciencia —¿Cómo es España?— nos preguntamos constantemente con Costa, con Ganivet, con Unamuno, con el portugués Oliveira... ¿Cuál es la característica real de nuestro pueblo? ¿Cuál es el verdadero sentido de nuestra historia?

España es el problema y Europa la solución, ha dicho Ortega Gasset. Pero esta solución no satisface á todos. Unamuno la busca espiritualmente en Africa. Lo mismo hace un alemán, Alfredo Demiani, en un



— Camisería
y Corbatería

— Boquería - 32

:: BARCELONA ::

ESPECIALITAT —
en CAMISES á MIDA

GRAN BARATURA
— de PREUS

RON BACARDI

datos impresos hace un cuarto de siglo.

Con estos nuevos elementos de juicio ¿qué hemos de pensar acerca de nuestro país? ¿Cómo es España?

Quizá todas las respuestas dadas á esta pregunta, aún las más contrarias, resulten exactas parcialmente y ninguna lo sea del todo. Geográficamente considerada España, su característica es no tenerla. España es el cambio, la contradicción, el salto brusco, la intermitencia, el contraste, el claroscuro, la línea quebrada.

Esta «tierra entre mares» (como cantó Maragall), con sus 3.150 kilómetros de litoral, abunda al mismo tiempo en altitudes enormes sobre el nivel del mar. No hablemos ya de los tres mil y pico de metros; tenemos 92.000 kilómetros cuadrados á más de 1.000 metros de altitud; ciudades como Avila y Soria superan esta elevación; la mitad del suelo español está á más de 660 metros, á cerca de 1.000 se mantiene gran parte de la meseta de Castilla la Vieja. La «tierra entre mares» es, después de Suiza, la más alta de Europa.

Hay en España inmensos desiertos como el de Violada, entre Zaragoza y Huesca: el que se extiende, en la misma provincia de Zaragoza, entre la sierra de Alcubierre ó el río Ebro (200.000 hectáreas); ó el que existe á la orilla del mar entre Huelva y Cádiz. Los hay en Castilla, en Extremadura, en León... Pero estos desiertos tienen oasis magníficos, lindan con tierras feracísimas. Aranjuez es uno de esos oasis: los son también la rica vega del Segura y las maravillosas huertas de Murcia y de Orihuela.

¡Qué contrastes tan bruscos, tan acentuados, en todo el suelo español! Junto á la lozanía de las Arenas de San Pedro, los cerros pelados que miran al Alberche; las verdes vertientes asturianas junto á las agrias rocas leonesas; la vegetación tropical del Peñón de Salobreña, en la costa granadina, á 30 kilómetros tan sólo de los blancos picos de Sierra Nevada; entre Motril y Nerja, crecen la caña de azúcar, el cafeto, el algodón y la batata á la vista de las nieves del Mulhacén... ¿Y las palmeras de Elche? «No hay más que un Elche en Europa», dice el autor de la parte botánica de la «Reseña».

Análogas diversidades encontramos al estudiar la densidad de la población que habita el suelo de la Península. Mientras las provincias de Bilbao y Barcelona tienen respectivamente 143 y 137 habitantes por cada kilómetro cuadrado; mientras los campos de Guipúzcoa y de Pontevedra cuentan más de 100 habitantes por kilómetro, existen provincias españolas como Albacete, Ciudad-Real, Guadalajara, Husca y Teruel con 16 habitantes por kilómetro cuadrado, y hasta con 14, como Cuenca y Soria.

No menos vario es el clima. Frío en algunos puntos, debe calificarse de subtropical al Sur de Granada. En todas las cordilleras se encuentran valles deliciosos de ambiente dulce y benigno, al lado de otras comarcas de una crudeza insoportable.

Pero aun en un mismo sitio se suceden rápidamente las más opuestas variaciones de la atmósfera, debidas á causas locales independientes de los cambios meteorológicos generales y regulares del planeta. Du-

rante el verano, en Sevilla oscila cada día el termómetro unos 21 grados por término medio. Y si ésta es la oscilación diaria, no hay que decir cómo será la anual. Pasa de 50 y aun de 60 grados en muchas ciudades españolas. Los habitantes de Albacete soportan, durante un mismo año, desde 22 grados bajo cero hasta 41 sobre cero.

Lo mismo que con la temperatura pasa con la humedad, con el viento, con la lluvia. La calma alterna con el huracán, la sequía con la inundación. Los diagramas climatológicos de nuestras Estaciones de meteorología no son curvas, sino líneas quebradas con oscilaciones violentas. Tras de sequías aterradoras, sobrevienen lluvias superiores á 150 milímetros y hasta á 250, como aquella espantosa que cayó sobre Valencia el 12 de Noviembre de 1897.

Así es España: así la ha hecho la Naturaleza. ¿No será también así su historia? Estos datos, estas observaciones, á medida que vayan aumentándose y se estudien mejor, ¿no servirán para revelarnos los caracteres profundos del espíritu ibérico, la variedad de los distintos pueblos que lo integran, las vicisitudes de su vida, sus glorias y sus desastres, sus engrandecimientos rápidos y sus decadencias súbitas, sus aventuras heroicas y su falta de continuidad en la acción, sus fiebres y sus empresas titánicas, nuestro dolor presente y nuestra fe en un inmediato resurgir?...

LUIS DE ZULUETA

(La Publicidad)

ENFERMEDADES de la PIEL y GABELLO

SIFILIOGRAFÍA

Dr. Umbert - Calle Canuda, 62

Obra nueva

Se ha publicado el cuarto cuaderno de las Conferencias de Economía del profesor don Guillermo Graell; conferencias 7.^a y 8.^a sobre

La Motivación

78 páginas de 15×24 cm.—1 Peseta

Queda con este cuaderno concluido el primer tomo de la obra.

Puede obtenerse por mediación de esta administración.

Los Comerciantes del siglo XX

por el CANÓNIGO VAN CAENEGHEM, Director Honorario de la Escuela Comercial y Consular de Mons, con un prólogo de

MR. CYRILLE VAN OVERBERGH

Director General de la Enseñanza superior, de Bélgica.

Traducción castellana de Enrique Dieste. Prólogo de R. Rucabado.

J. Horta, Impresor.—Barcelona

1 tomo de 230 páginas (17 1/2 × 26) en excelente papel

Precio Pesetas 3'50

Pueden dirigirse los pedidos á esta Administración.

LIBROS RAROS Ó PRECIOSOS

IMPRESOS Ó MANUSCRITOS

:: SE COMPRAN POR SU MAS ALTO VALOR ::

SALVADOR BABRA - Méndez Núñez, 11

LA HISPANO SUIZA

Fábrica de Automóviles Española

Talleres en Barcelona:

Carretera de Ribas, 279

(SAGRERA)

Teléfono 8.250

Telegramas y Telefonemas

Automóviles - BARCELONA

Sucursal en Francia:

Levallois Perret

(PARIS)

Chassis de turismo de 12/15, 15/20, 30/40 y 45 HP. Los más rápidos y los más económicos de esencia y neumáticos.

Chassis para ómnibus y camiones, 15/20 y 30/40 HP. Para transporte de pasajeros, servicio de colegios y de hoteles y ambulancias sanitarias.

Para transportes de 1 1/2 y de 3 toneladas y servicio de correos.

Grupos marinos, de 6, 15 y 30 HP.

Para canots de recreo, transportes de pasajeros, servicios de prácticos de puertos, salvamento de naufragos y auxiliares para buques de pesca.



AGUAS MINERALES NATURALES
de la
SOCIEDAD ANÓNIMA
VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS



INTERIORES COMPLETOS



SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS
EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS



METALISTERÍA & LÁMPARAS



OBJETOS DE ARTE



PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7
Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

GASTROL MIRET

El Gastrol Miret es, sin duda, la mejor entre todas las preparaciones destinadas a curar las enfermedades del aparato digestivo. En efecto, sea cualquiera la causa, alivia enseguida y cura pronto y bien, por rebeldes y antiguas que sean y aunque se hayan resistido a otros tratamientos, todas las enfermedades y molestias del

Estómago é Intestinos

Absolutamente inofensivo, es un remedio que por sus efectos rápidos y segurísimos se recomienda él mismo, y cuyas maravillosas virtudes alaban con entusiasmo en todas partes cuantas personas le conocen. La compra de un frasco reporta un gasto muy pequeño y, en cambio, proporciona la satisfacción de haber encontrado un buen remedio.

A VISO: Cuantos lo deseen recibirán gratis un librito muy interesante para todos los enfermos del estómago é intestinos.

Frasco, 3'50 pesetas en Farmacias, Droguerías y Depósitos de Especificos.

GASTROL. Nombre registrado en los principales países.
Premiado en la Exposición Universal de Atenas de 1903
DE VENTA EN TODAS PARTES
NATALIO MIRET, Farmacéutico.-Verdi, 68.-BARCELONA

OBRA NUEVA

Lo que debe saber todo Concejal

por
D. FERNANDO SANS Y BUIGAS
Abogado, Secretario del Ayuntamiento de Sarriá, Secretario del Primer Congreso Español de Gobierno municipal,

y
D. JOSE M.^a TALLADA
Ingeniero, Profesor de Economía Social en la Escuela Provincial de Artes y Oficios de Barcelona.

Un volumen de 452 páginas, 4'50 pesetas (encuadernado).

PEDIDOS: Centro de Administración Municipal, calle Aduana, 3, entlo.: Principales Librerías y en la Administración de CATALUÑA, Muntaner, 22, bajos,

AGUA MINERO : MEDICINAL
NATURAL : PURGANTE

RUBINAT-LLORACH

Recomendada por las Academias de Medicina de París y Barcelona, etc., etc.

DIPLOMAS Y MEDALLAS DE ORO

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente la constipación pertinaz del vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); NO EXIGE REGIMEN NINGUNO.—Como garantía de legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del Dr. Llorach, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. Desconfiar de imitaciones y substituciones.

— VÉNDESE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y DEPÓSITOS DE AGUAS MINERALES —
Administración: Calle Cortes, 648 - BARCELONA

Nadie debe estar en su casa sin una botella de agua Rubinat-Llorach